

INCIDENCIA DE LA AUTORIDAD DE LOS PADRES EN EL RENDIMIENTO  
ACADEMICO DE LOS ALUMNOS DE EDUCACION MEDIA DE  
MEDELLIN

POR

LUZ MARISA PEREZ DE GONZALEZ

ROSANA RUEDA ALVARADO

DIRECTOR:

DOCTOR VLADIMIR ZAPATA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA


FACULTAD DE EDUCACION

MEDELLIN

1984

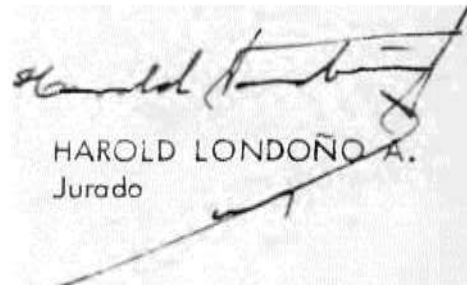
ACTA DE APROBACION DE TESIS

Los suscritos jurados y Presidente de la Tesis "Incidencia de la Autoridad de los Padres en el Rendimiento Académico de los Estudiantes de Educación Media de Medellín", presentada por las estudiantes : Luz Marina Pérez de González y Rosana Rueda Alvarado, como requisito para optar el Título de Magister en Educación , Orientación y Consejería, nos permitimos certificar : Que después de estudiada y presentada la sustentación , consideramos que cumple con los criterios teóricos y metodológicos exigidos por la Facultad y por tanto decidimos aprobarla.

  
VLADIMIR ZAPATA V.  
Presidente

  
ANTONIO ESCOBAR-M.  
Jurado

  
MARIA ELENA GOMEZ  
Jurado

  
HAROLD LONDOÑO A.  
Jurado

Medellin, septiembre 12 de 1984

## TABLA DE CONTENIDO

	Pág
INTRODUCCION	ii
1. DESCRIPCION Y FORMULACION DEL PROBLEMA	1
II. JUSTIFICACION	9
III. MARCO TEORICO	12
A. AUTORIDAD	12
B. EL ADOLESCENTE Y LA FAMILIA	32
C. LA FAMILIA Y LA ESCUELA	54
D. EL RENDIMIENTO ACADEMICO	70
IV. OBJETIVOS	86
V. SISTEMA DE VARIABLES	87
A. DEPENDIENTE	87
B. INDEPENDIENTE	87
C. MODERADORAS	87
VI. HIPOTESIS	89
VII. NIVEL DE LA INVESTIGACION	90
VIII. DEFINICIONES OPERACIONALFS	91
IX. DISEÑO METODOLOGICO	97
A. UNIVERSO	97
B. MUESTRA	97
C. SELECCION DE LA MUESTRA	99

	Pág.
D. TECNICAS DE RECOLECCION DE LA INFORMACION	104
X. PRESENTACION DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS EN	
LA INVESTIGACION.	109
A. LIMITACIONES	109
CONCLUSIONES	133
UNA ULTIMA DISCUSION	138
ANEXOS	145
BIBLIOGRAFIA	157

## INTRODUCCION

El Rendimiento Académico ha sido una problemática inquietante tanto para los educadores como para los padres de familia.

Con relación a esta temática, han sido múltiples y variadas las investigaciones adelantadas no obstante, se quiso

realizar un trabajo desde una perspectiva diferente: el hecho de la autoridad de los padres, medido en términos de poder

e influencia, y se plantea hasta qué punto esas conductas

que permitían estructurar una tipología de la autoridad ejercida en el hogar, llegaba a afectar el rendimiento académico del hijo en el colegio.

Se tuvo que proceder a elaborar un instrumento que en forma

objetiva midiera la percepción que de la autoridad de sus padres tenían sus hijos, estudiantes de educación media de

Medellin. Este instrumento de medición se organizó con base

en comportamientos cotidianos agrupados en categorías que

tenían relación con: vestimenta de los hijos, horarios de

las comidas, gustos dentro de éstas, normas y leyes, obediencia

y sumisión, amigos, diversiones, estímulos, valoración,

salidas, sexo, rendimiento escolar, religión, drogas, lucha

intergeneracional y pertenencia a grupos.

Dichos instrumento fue analizado desde los puntos de vista de nivel de dificultad, poder discriminatorio y consistencia interna. Una vez probada su bondad se procedió a su aplicación.

Para medir el rendimiento académico, en vista de no existir un instrumento actualizado al respecto, se optó por tomar el promedio de las calificaciones de los estudiantes durante el segundo semestre del año de 1983 en asignaturas consideradas como académicamente fundamentales, tales como matemáticas, español, idiomas extranjeros, sociales y ciencias. La población comprendida por el trabajo abarca a los alumnos de educación media de Medellín. Para la selección de la muestra fue utilizado el muestreo por conglomerado, con base en listados facilitados por el DAME ante la carencia de listas actuales de Planeación Educativa de la Secretaría de Educación de Antioquia.

El tratamiento estadístico dado a los datos obtenidos por los instrumentos, consistió en Chi cuadrado corregido por tratarse de variables nominales para medir la correlación entre las dos variables a saber, el rendimiento académico y el tipo de autoridad ejercido por los padres en el hogar.

Los resultados obtenidos en este trabajo mostraron la no existencia de una correlación significativa a nivel estadístico entre tales variables antes mencionadas e independientes del sexo, sector educativo, tipo de colegio y nivel socioeconómico.

Aparte de lo anterior, se encontró que un porcentaje significativo, es decir, el 29% de los estudiantes tenían una percepción de que sus padres eran inconsistentes en el ejercicio de la autoridad, y mirando este dato por diferencia de sexos, eran los muchachos quienes más inconsistentes veían a sus padres en el manejo de la autoridad.





## I. DESCRIPCION Y FORMULACION DEL PROBLEMA

Así como durante los últimos cinco años de la primera década de la vida podemos considerar la escuela primaria como un elemento importante en la iniciación de los niños a las formas de pensamiento y sentimientos apropiados para una cultura, la educación en la segunda década que casi siempre corresponde a la Educación Secundaria, continúa y desarrolla esa iniciación. Pero cada vez más, el alumno juzga su pertenencia a la luz de los objetivos adultos: qué es lo que mis padres, profesores y demás quieren de mí? y de acuerdo a la forma como él los percibe.

La familia como célula natural y como núcleo de la sociedad se hace insustituible, gracias a la prolongada evolución del hombre, a los vínculos afectivos y mentales que sostiene con sus padres y al poder de los lazos familiares y paternos que en ella entran en juego.

La indefensión que caracteriza al género humano en los primeros años, hace que la dependencia de los progenitores sea muy prolongada y por ende la influencia de estos muy decisiva en la estructuración de la personalidad: la enseñanza secundaria

abarca un período de cambios fundamentales de la personalidad y de inestabilidad, lo cual afecta directamente la imagen que se tiene de sí mismo y de los demás. En la educación secundaria se tiene que manejar la transición de la dependencia infantil hacia la independencia de la edad adulta.

En la segunda década el colegio, el grupo de compañeros y la sociedad externa ejercen gran influencia en comparación con la familia, contra la cual lucha para poder emanciparse.

"Los jóvenes adolescentes obtienen una clase de semiautoridad y una autonomía transitoria diferente de la del niño, pero se identifica esta e imitan una gran variedad de modelos externos, no todos congruentes con sus propósitos; y no necesariamente aceptan cualquier responsabilidad para el bienestar de los adolescentes. La familia, la escuela y la sociedad son los iniciadores de los jóvenes, pero a menudo están en conflicto unos con otros". (Wall 1981).

Hacia el final de la infancia el individuo sabe «quién es él; ya de adulto joven ha logrado una identidad verdadera de mayor confianza en sí mismo. Es durante esa segunda década de la vida cuando se inicia y se da el desarrollo rápido de la pubertad; los cambios orgánicos operan una transformación en su conducta, siendo la culminación de esta fase entre los 15 ó 16 años; seguida por una segunda etapa de consolidación más calmada y estable alrededor de los 18 ó 19 años. Claro

está que cualquiera de estas etapas, de acuerdo a circunstancias individuales, puede prolongarse, reducirse o frustrarse o también superponerse ya sea como característica general de un grupo social o de un individuo.

Son estos cambios y las actitudes que ellos generan tanto en los adolescentes como en sus padres, los que nos inquietan y nos motivan a investigar hasta qué punto las percepciones por parte del estudiante de los comportamientos de los padres en el ejercicio de la autoridad pueden asociarse a un determinado rendimiento académico en el alumno de educación media, ya que es precisamente en el alumno de primero de bachillerato, donde se dan con mayor fuerza los cambios rápidos que tanto descontrol producen tanto en el alumno como en sus padres, que los lleva en ocasiones a extremar o descuidar la autoridad para con el hijo.

Algunos adultos y especialmente los padres, asistidos por estereotipos establecidos por diferentes medios de comunicación, por temores, ansiedades o deseos reactivados de sus propios años de adolescencia que ya han olvidado, ven ese comportamiento experimental del adolescente como una grave aberración que compromete el futuro de su hijo. Ya en tercero de bachillerato los cambios físicos están logrando su estabilización y fundamentalmente su aceptación por parte del joven o la joven, lo cual los hace más conscientes de su

identidad y da su necesidad de independencia, de ahí que a nivel de las relaciones se incrementa la crisis "padres e hijos, ya que ellos encuentran una mejor comunicación y aceptación de intereses en el grupo de amigos que funciona, mediante unas normas y leyes emanadas del consenso de sus integrantes; en cambio, las normas y leyes emanadas de sus padres - maestros y adultos en general, les resultan impuestas y ajenas a sus intereses, pero aunque los grupos de extraños a la familia se muestran más importantes, la familia sigue siendo el refugio, la fuente principal de valores y de autoridad para el joven adolescente". (Wall, 1981).

Finalizando la educación secundaria que casi siempre corresponde con una finalización de la adolescencia, el joven siente que la familia vale en su vida, pero que la influencia directa de esta sobre sus intereses y decisiones va decreciendo y que sus logros y metas dependen no de las decisiones ni orientación de sus padres, sino de sus propias capacidades y realizaciones y de las agrupaciones sociales a las cuales ya ha entrado a formar parte y que le ofrecen las oportunidades que éstas le ofrecen.

Comprende que el mundo de los adultos, así como ofrece oportunidades, tiene también una serie de restricciones y limitaciones con las cuales, si no es posible mejorarlas constructivamente, es necesario aprender a convivir. A su vez, la

familia empieza a considerar al joven más que un **hijo**, como un miembro importante de ella, lo cual lleva a adoptar posiciones diferentes, que se introducen en cambios de comportamientos de los padres el caso del padre que acude a consultar la opinión de su hijo en relación a una determinada situación o decisión del hogar; o bien, extreman su poder al pensar que su hijo ya se les va a independizar por tener unos mejores conocimientos que él.

Las aspiraciones de los hijos pueden ser recibidas por los padres como críticas o «.orno repeticiones de sus propias debilidades Los padres pueden llegar a ver en sus hijos las esperanzas e ideales de él, pero que en la vida no cumplió; puede desear realizar en su hijo todo aquello que anheló y lo empuja ansiosamente aún por la fuerza a evitar todo aquello que él considera incorrecto.

Para bien o para mal, lo que hagan o digan los padres y los adultos relacionado con el adolescente, son influencias poderosas "pero la forma en que afecte su desarrollo depende hasta qué punto los padres son verdaderamente conscientes de los profundos cambios afectivos que están sucediendo en el ambiente familiar y cómo deben cambiar sus funciones en comparación con la de sus hijos". (Aberástury A., 1959).

Serán diferentes los comportamientos de los padres con el adolescente en los distintos períodos de su evolución en la segunda década de su vida? Será diferente el comportamiento en el ejercicio de la autoridad de los padres de un alumno de primero, de tercero o de quinto de bachillerato? Incidirá la percepción de estas conductas en el rendimiento académico de los alumnos en la educación media?

Durante los años de la adolescencia existe una creciente exposición hacia otras formas de vida, valores y creencias que están cambiando y evolucionando; los adultos en esta situación pueden rechazar, ignorar o no estar conscientes de esto hasta que los jóvenes con cierta arrogancia crítica, los imponen y dejan a consideración de la familia. Es entonces, cuando comprendemos como con el tiempo se ha abierto la brecha generacional, máxime cuando el padre no ha tenido acceso a la educación que ha tenido su hijo, "el mayor acceso a la educación, especialmente la educación secundaria y superior en muchas familias abre una brecha más importante en el contenido de la conciencia, en aspiraciones y posibilidades de sus hijos, como producto de las oportunidades que «los mismos les han brindado". (Argarson. Gara, 1970).

Los adolescentes desafían deliberadamente las opiniones de los padres, buscan justificación a sus creencias y conductas,

desean investigar sus principios y entender sus compromisos, situaciones que a veces son entendidas por los adultos como un ataque, más que como medio de investigación y aprendizaje. Todo lo anterior lleva a veces a que el diálogo se rechace en ocasiones por parte del padre o en ocasiones por parte del hijo. Por parte del padre se ve con un "espera a que la vida te enseñe a su debido tiempo": o una furiosa afirmación "lo que yo pienso y digo es la verdad y debe aceptarse"; o bien, los padres están tan ocupados en el simple negocio de vivir, de producir, que no hay tiempo para contestar con honestidad y claramente las inquietudes de los hijos, perdiéndose con ello

la oportunidad de acercamiento a los jóvenes y de educarlos de acuerdo a las funciones adultas, las cuales creen muchas veces los padres» es competencia del colegio.

El hijo rechaza la autoridad del padre mediante expresiones abiertas de rebeldía, de snobismo o bien, mediante formas encubiertas como son la deserción escolar o la pérdida de materias o del año escolar.

La educación secundaria aparece en el momento de la maduración cognoscitiva; es uno de los medios a través del cual el adolescente puede moldearse efectivamente, logro que no podría realizarse sin una efectiva y positiva colaboración con la familia y a partir de como el joven considere la importancia de sus estudios en relación con sus propios

problemas personales.

En la mayoría de los alumnos entre los 11 y los 14 años o más, surgen muchos problemas personales (relaciones en el hogar, demasiada rigidez de los padres - excesiva libertad o indiferencia de los mismos, problemas entre hermanos dificultades en algunas materias - ansiedades debidas a la salud, al desarrollo físico, emocional), que de una u otra forma afectan al rendimiento académico de estos estudiantes.

No podemos pensar que el colegio es el único que debe ayudar al estudiante a adaptarse a las labores académicas; también la familia debe desempeñar un papel de ayuda para lograr que el niño o el joven comprendan y vivan efectivamente esa situación. Pocas familias están capacitadas **para** hacer esto **por sí** solas, y la estrecha cooperación entre padres y profesores **es** tan esencial en este período, como lo es en períodos anteriores.

**De** ahí la importancia para nosotros, futuros psicoorientadores **de** poder determinar "la incidencia que sobre el rendimiento académico de los alumnos de Educación media de Medellín, tienen los diferentes tipos de autoridad ejercida por los padres de dichos estudiantes".



## II. JUSTIFICACION

La presente investigación surge como respuesta a una necesidad sentida por las personas que se relacionan frecuentemente con los jóvenes, para conocer cómo ve y vive el estudiante de educación Media de Medellín la autoridad de sus padres y poder establecer una correlación entre dicha autoridad y el rendimiento académico del estudiante, con el fin de poder integrar elementos que permitan hacer que la acción educativa sea resultante de la relación entre padres de familia, profesores, psicororientadores y alumnos.

Hasta hace poco, los estudios sobre adolescencia se han centrado solamente en el adolescente, enfoque que fue y será siempre incompleto si no se toma en cuenta la otra cara del problema: la ambivalencia y la resistencia de los padres, las relaciones con su hijo adolescente, las cuales se introducen en formas específicas del ejercicio de la autoridad, máxime si se tiene en cuenta que son las dificultades para aceptar la maduración física, intelectual y sexual del niño las que llevan a calificar a la adolescencia como edad difícil, olvidando puntualizar que es difícil para ambos -padres

e hijos.

De ahí que la labor del psicoorientador deberá estar centrada no sólo en los estudiantes sino además, en los padres de dichos estudiantes.

La afirmación hecha en el trabajo realizado por Bernardo Restrepo y compañeros, sobre "La Calidad de la Educación en Medellín" (1981), en la cual concluyen que la clase media alta tiene mejor rendimiento académico que la clase media baja, nos motiva a investigar si además de las condiciones socioeconómicas detectadas por este grupo de investigadores, se podría establecer una correlación entre los tipos de autoridad detentados por los padres de estos sectores y el rendimiento académico de sus hijos estudiantes de Educación media en colegios oficiales y privados María Cecilia Correa R. y otros en su tesis "Relaciones entre ajustes, rendimiento académico y nivel socioeconómico" (1982), enumeran como factores que inciden en el rendimiento académico entre otros los familiares: Status, psicología de los padres, relación entre ellos y con los hijos, el nivel educativo, profesión del padre y de la madre, problemas y conflictos, presiones familiares, factores estos que directa o indirectamente inciden en el ejercicio de la autoridad por parte de los padres.

Se tomaron los grupos primero (sexto grado de educación inedia), tercero (octavo grado), quinto (décimo grado), por considerar que en ellos se encuentran representados grupos de edades caracterizadas por cambios significativos en su desarrollo físico, intelectual, social que conllevan cambios en las relaciones al nivel del grupo de amigos, profesores y familia, para medir si se da o no una fluctuación en la percepción de la autoridad y una correlación con el rendimiento académico, a fin no de enjuiciar las conductas de los padres o de los hijos, sino de encontrar alternativas para enriquecer la labor del Psicoorientador y del maestro.

### III. MARCO TEORICO

#### A. AUTORIDAD

Del concepto que se tenga de la autoridad depende la manera como ella se ejerza; sin embargo, concretar el término no es fácil ya que con éste se suele presentar lo que Max Back (citado por G.M, Esteve Zarazaga, 1977), ha llamado "ambigüedad contextual, que consiste en la utilización de una palabra con dos o más sentidos, entre los cuales el auditor y el lector no tienen criterios para decidirse. Por esta imprecisión lingüística se produce confusión y es así como cuando se cree estar hablando de autoridad, se acaba por una errónea sinonimia, hablando de "autoritarismo", "poder\*\*", "jerarquía", "superioridad", "prestigio", "disciplina" y en una correlación unívoca con la "obediencia", suponiendo que ésta es el producto y la forma de evaluar la existencia de la autoridad.

Así por ejemplo, el diccionario de la Lengua Española de la Real Académica, da ocho acepciones al término autoridad: F. Carácter o representación de una persona por su

empleo, mérito o nacimiento // 2. Potestad, facultad//  
3. Potestad que en cada pueblo ha establecido su constitución para que le rija y gobierne, ya dictando leyes, ya haciéndolas observar, ya administrando justicia //  
4. Poder que tiene una persona sobre otra que le está subordinada, como el padre sobre los hijos, el tutor sobre el pupilo, el superior sobre los inferiores //  
5. Persona revestida de algún poder, toando o magistratura // 6. Crédito y fe que por su mérito y fama, se da a una persona o cosa en determinada materia // 7. Ostentación, fausto, aparato // c. Texto, expresión o conjunto de expresiones de un libro o escrito, que se citan o alegan en apoyo de lo que se dice.

Estas ocho acepciones de una misma palabra hacen referencia a una serie de realidades con contenidos comunes que bien pueden agruparse en: jerarquía (1-5-7), Poder (2-3-4), crédito y fe (6-8).

Otras definiciones del término autoridad llevan implícitos estos conceptos, así:

"La autoridad es la superioridad o el ascendiente personal en virtud de los cuales alguien se hace obedecer, respetar, o se impone al juicio, a la voluntad o al sentimiento de otro" (Lalande A. vocabulario técnico de filosofía) citado por Esteve, 1977).

Autoridad; " poder legítimo dado a una persona o a un puesto en particular, poder reconocido por todos y que no sólo considera adecuado y acepta aquel que lo tiene, sino aquellos sobre los que se ejerce y aún otros miembros del sistema\* (Katz y Kahn, 1979).

"Autoridad poder de hacerse obedecer" Litte E. Diccionario de la Lengua Francesa.

Para Thomás Gordon, en P.E.T. en acción (padres eficaz y técnicamente entrenados» 1978)» la autoridad tiene dos acepciones: "Experto, experiencia, competencia".

- "Poder para dominar, mandar y castigar las violaciones".

La primera clase de autoridad involucra ejecutar la influencias la segunda ejecutar el poder mediante la manipulación de recompensas y castigos".

Erich Fromm, en "El miedo a la libertad, (1972) distingue en la palabra poder dos sentidos: capacidad para dominar, posesión del poder sobre alguien; el otro significado hace relación a capacidad, poder de hacer algo de ser potente, significado este que nada tiene que ver con el hecho de la dominación.

"La autoridad puede concebirse como cualidad de un sujeto y como función de la que está investido. Un hombre tiene función de autoridad cuando la sociedad, por un conducto

legítimo le ha dado el encargo de gobernar o participar en el gobierno de cuerpo social. Un hombre posee autoridad como cualidad cuanto por sus condiciones personales se halla en un plano más elevado que los hombres que lo rodean y puede influir en ellos en virtud de su prestigio. La autoridad como función es independiente, pero no necesariamente contradictoria de la autoridad como cualidad. Una persona puede tener función de autoridad independientemente de sus cualidades, mientras que otra persona con cualidades de autoridad puede no tener función autoritaria ninguna. Lo deseable, sin embargo, es que la función y la cualidad de autoridad se reúnan en una misma persona". García Hoz (citado por Esteve, 1977).

En la práctica, con demasiada frecuencia, consciente o inconscientemente se confunden el término y el concepto de autoritarismo con los de autoridad, rifa aun, se suele presentar bajo la forma de "paternalismo" que no es otra cosa que un autoritarismo amoroso en donde se busca la sumisión incondicional, privando al otro de su opinión y de su decisión, alegando razones de búsqueda del bien personal de otro. Un autoritarismo que suaviza su función coactiva, o al menos la disimula, pero que de todas formas, infravalora haciendo dependiente a la persona en cada

decisión, en cada opinión y en cada acción de la consulta a una autoridad que le evita tomar alternativas propias. En la adolescencia se hace difícil captar la diferencia entre autoridad y autoritarismo» pues por una parte, el deseo de emancipación hace que todas las influencias parezcan coercitivas y por otra parte» la personalidad inmadura necesita y es consciente de esta necesidad de un apoyo firme. La autoridad supone unas cualidades» pero es esencialmente una relación» en este sentido se expresan distintos autores» para Stogdill citado por Esteve» (1977) "la autoridad es una relación que existe entre personas que participan mutuamente como miembros de una empresa organizada. La autoridad no es el atributo de una persona o de unas pocas. La autoridad es un proceso de interacción...

Esta idea de relación es reforzada por Erik Fromm (1972) cuando plantea: "es menester aclarar algo el término autoridad: esta no es una cualidad poseída por una persona en el mismo sentido que la propiedad de bienes o de dotes físicos. La autoridad se refiere a una relación interpersonal en la que una persona se considera superior a otra. Pero existe una diferencia fundamental entre el tipo de relación superioridad-inferioridad que puede denominarse autoridad racional y la que puede describirse





como autoridad inhibidora".

Estos tipos de autoridad tienen unas características muy propias que permiten diferenciarlas, a la vez nos aclaran el concepto de autoritarismo.

Para Fromm en la autoridad racional los intereses se hallan orientados en una misma dirección... la superioridad representa la condición necesaria para ayudar a la persona sometida a la autoridad... en ella prevalecen los elementos de amor, admiración o gratitud... la autoridad representa a la vez un ejemplo con el que desea uno identificarse parcial o totalmente.

En la autoridad inhibitoria, por el contrario, los intereses son decididamente antagónicos puesto que lo que es ventajoso para uno constituye un daño para el otro...

La superioridad representa la condición para la explotación del sometido...; en ella se originan sentimientos de hostilidad y resentimiento en contra del explotador, al cual uno se siente subordinado en perjuicio de sus propios intereses.

En la educación, si la autoridad quiere ser liberadora deberá emplear su superioridad exclusivamente como la condición necesaria para prestar a los demás una ayuda, no como un medio de dominio; deberá entonces ser un medio

para lograr el fin de la educación cual es la formación y el perfeccionamiento del hombre.

Las ideas de democracia, libertad, autodeterminación provenientes del siglo XVIII como pertinentes a un tipo de autoridad, sólo vienen a aplicarse a la educación en el siglo XX en donde se sustituye la autoridad por la libertad, pretendiéndose entonces enseñar al niño sin la fuerza, apelando a su curiosidad y a sus necesidades espontáneas y haciendo que se interese por el mundo que lo rodea.

Aparecen así dos formas antagónicas acerca de lo que debiera ser la autoridad en los padres, en los maestros y en los adultos a quienes les compete el proceso de **educación.**

La primera de esas formas está emparentada con las ideas tradicionales provenientes desde la edad media que entienden la autoridad como un orden externo autoritario y de control.

Para estos todo debe ser prescrito, debe haber un reglamento fuerte y supone que el castigo conduce a la enmienda. A este grupo pertenecen los padres a quienes Gordon llama "Ganadores", quienes defienden fuerte y persuasivamente su derecho a ejercer autoridad y poder sobre el



niño, creen en la necesidad de restringir, poner límites, demandar ciertas conductas, dar órdenes y esperar obediencia, amenazan con castigos para influir al niño a que obedezca y lo castigan cuando no lo hace .

Cuando surgen conflictos entre las necesidades de los padres y las de los niños, estos padres resuelven consistentemente el conflicto de tal manera que el padre "gana" y el niño pierde. Racionalizan su ganancia con pensamientos estereotipados tales como "el padre sabe más, es por el bien del niño, etc."

Con este sistema, la familia y la escuela se asemejan a cuarteles en donde todo marcha aparentemente bien, pero en el fondo hay una gran disconformidad. Este tipo de autoridad genera inhibiciones en la conducta, reprime los sentimientos y causa angustia.

La segunda forma está relacionada con la idea de libertad que surge como contrapartida a los argumentos y actitudes de los defensores del autoritarismo cuyos efectos perniciosos se pretende destruir abogando por la necesidad de libertad, pero en muchos casos confundiéndola con la licencia y permitiendo al niño, por temor a frustrarlo hacer todo lo que quiera, aún a costa de los derechos de los demás. Se suele presentar por una errónea

interpretación del concepto de creatividad defendido por la Escuela Nueva; en efecto\* se entiende la creatividad como absoluta carencia de organización» con el supuesto de que ésta coarta la espontaneidad del niño e impide el desarrollo natural de su personalidad, olvidando que la creatividad supone siempre el dominio de un campo de actividad y que es este dominio el que permite luego lograr una nueva organización, una nueva interpretación de los símbolos y de las realidades que componen ese campo. La creatividad por lo tanto no es incompatible con la organización.

Además, como afirma Estanislao Zuleta en su disertación "El carácter social de la infancia, Proceso de desnaturalización" i "La existencia social sin prohibiciones no es pensable. El ingreso en la sociedad está lleno de coacciones y prohibiciones y la socialización de la persona es en gran parte, la interiorización de prohibiciones".

Los padres abdican de su autoridad por deseo de compensar sus propias experiencias de restricciones y frustraciones, por temor a perder el afecto de hijo, por inseguridad.

En este grupo pueden estar incluidos los padres a quienes Gordon denomina "perdedores" que conscientemente evitan

poner límites y orgullosamente admiten que ellos no aprueban los métodos autoritarios. Cuando surge un conflicto entre las necesidades del padre y las del niño, es el niño quien normalmente "gana" y el padre pierde.

Para Gordon, el grupo más grande de padres lo componen aquellos que encuentran imposible seguir consistentemente uno u otro método (ganar o perder), por consiguiente, al tratar de conseguir una mezcla sensata, oscilan entre ser estrictos o indulgentes, duros o fáciles, restrictivos o permisivos, con la consiguiente desventaja para el niño, quien no sabe a qué atenerse ni adquiere elementos que le permitan formar una autoimagen saludable.

Disciplina y control proclama el autoritarismo, libertad e iniciativa proclama el espontaneísmo. Recíprocamente se acusan de propiciar la anarquía y el libertinaje, la pasividad y la inercia; los unos se consideran defensores de lo nuevo, de la avanzada, los otros de defender la tradición, el orden, la ley; cada corriente considera estar en lo correcto y el debate sigue igual. Aunque cada una de las corrientes plantea cosas ciertas, en su conjunto son incompletas y no existe coherencia; las dos parten de la separación de la pareja adulto-niño, desconociendo que la educación es fundamentalmente un

proceso social por el cual el niño aprende a ser hombre, entre los hombres; su aprehensión del mundo se efectúa por medio de un proceso dinámico en el cual adulto y niño interactúan para darle al mundo otra significación.

Un niño criado sin autoridad posee una falsa libertad, pues sin la ayuda y orientación de los adultos y el control de ellos crece inseguro de sí mismo, vacilante, lento en la toma de decisiones y con grandes dificultades para enfrentar las normales frustraciones y para convivir sanamente.

El niño es un torrente de potencialidades y de fuerzas que piden organización, orientación, estímulos; sin autoridad el niño no sabría qué hacer con lo que tiene y con lo que le falta; ahora bien, como lo plantea Alvaro Villar Gaviria en "El Niño Otro oprimido" (1973)

"El niño sano, es bueno por naturaleza y la libertad, mientras permita la autoconservación y la convivencia, es la forma más efectiva y no sólo la mejor sino la única que permite un adecuado y normal desenvolvimiento...

El niño también, naturalmente se adapta de manera progresiva y adecuada a una indispensable serie de normas para permitirle la convivencia, mejorar y favorecer la socialización, tanto más si aquella es racional y en la



medida en que también se tome en cuenta el punto de vista del niño".

Es incuestionable la necesidad y la importancia de la interrelación entre adulto y niño, entre medio social e individuo, pero este proceso no es de ninguna manera sencillo. Desde los comienzos de la humanidad todas las sociedades se han apoyado en la autoridad y ella es una experiencia que todos hemos vivido? es un fenómeno complejo en el que intervienen múltiples factores de orden social y psicológico no sólo en su génesis sino también en la manera de aplicarla y de vivirla.

La autoridad que aparentemente se expresa como algo externo no a la persona, es algo que se internaliza y constituye parte integrante de ella.

Si se concibe a la adolescencia como una parte integrante del desarrollo humano total que implica la adaptación a las condiciones socioculturales prevalentes de un medio, y si se tiene en cuenta que ella no se caracteriza precisamente por una progresión ininterrumpida sino por la ambivalencia que le da el compartir características de las etapas que le anteceden y que le siguen, es obvio que el resultado de ese proceso depende no sólo de condiciones

y características individuales sino también de las características y eventos propios del medio circundante, entre ellos el medio familiar como estructura básica. Peter Blos (citado por Francisco **Codos**, 1972), afirma "los fenómenos complejos de la adolescencia se construyen sobre los antecedentes específicos que radican en la infancia temprana del individuo" donde la mayor influencia era la de sus padres. Ahora bien, si ellos no pueden comprender y aceptar la ambivalencia propia de la adolescencia, contribuirán con su conducta, expectativas y presiones a incrementar el conflicto entre el adolescente y su familia, el adolescente y la escuela, el adolescente y la sociedad.

Los padres de cuyo ejercicio de la autoridad nos ocupamos en este trabajo, tienen como guía el buen sentido, el cariño y el interés por sus hijos; pero esto no basta, pues los padres pueden ignorar cómo están ejerciendo sus funciones, ellos se esfuerzan porque sus hijos sean gente de cien, pero no siempre saben calibrar los medios. En los casos normales, los fines tienden siempre al mejoramiento, en cambio la forma como aplican la autoridad contiene probablemente vicios, irregularidades y equivocaciones por acción o por omisión.

La escala de la autoridad paterna va desde el excesivo autoritarismo hasta la anarquía. Tanto sufren los hijos por la acción de un padre autoritario como por la ausencia de autoridad; el problema es de la calidad de la autoridad.

Y si entendemos que una de las tareas básicas de la adolescencia es la transición de la dependencia a la independencia y que el logro de la misma se basa en: la relación padres e hijos anterior y actual en donde la superioridad de los padres conlleva necesariamente al ejercicio de la autoridad, en la actitud de los padres frente a los hijos y en su voluntad de ejercer poder e influencia en contraste con la de otorgar libertad y autonomía, podemos encontrar una amplia gama de comportamientos dentro de los cuales son característicos los siguientes:

1. Comportamientos sobreprotectores

Más que el poder externo y la coacción, se ejerce la influencia; son padres que se preocupan demasiado y se tiene la impresión de que uno de ellos o ambos se sirven de los hijos para compensar alguna privación sufrida y por ello este resulta aún más valioso; se sienten tan ansiosos por el bienestar y seguridad de los hijos, que lo superprotegen con cuidados excesivos.

Esta ansiedad impide al hijo ser independiente, explorar solo, tener aventuras, expresar sus opiniones personales o tonar el mando o iniciativa para el gobierno de sí mismo; son padres que manipulan con el afecto del cual hacen exigencia permanente y velados reproches, provocando al hijo sentimientos de culpa y aprensión frente al mundo.

## 2. Comportamientos autoritarios

Con demasiada frecuencia al control excesivo se une la falta de manifestaciones de un afecto cordial y por una rigidez en conceptos y preceptos se adoptan formas de crianza estrictas que comprenden rutinas de autoridad y obediencia indiscutidas, conductas que son racionalizadas por la superioridad de los padres y por la responsabilidad por sus hijos.

Suelen ser padres fríos, hostiles y punitivos, intolerantes frente a las manifestaciones de agresividad que ellos sí utilizan como formas de control, bien mediante el castigo corporal o el reproche moral, dando como resultado comprobado a distintos estudios, hijos socialmente atrevidos y agresivos en el primer caso; o socialmente opacados, tímidos, bloqueados en su espontaneidad, iniciativa y creatividad cuando el control se ejerce mediante preceptos morales; de ahí que J.S.

Mili citado por Osterrieth (1964) afirmara "los padres de voluntad fuerte, tienen hijos de voluntad débil". Además, los castigos físicos impuestos por los padres pueden llevar a paralizar la capacidad de afirmación de "sí mismo" del niño y a que éste ("introyecte" como diría Freud) la agresividad que siente hacia ellos y no es capaz de desplazarla hacia otros; por consiguiente, es incapaz de imponerse hasta en forma legítima, como en el caso de tener que defenderse solo cuando Juega con sus amigos o bien, descargar la agresividad sobre los demás, la desplaza" como diría Freud mostrándose agresivo y usando la fuerza física para imponerse a sus compañeros. Nos preguntamos hasta qué punto para el manejo de la agresividad en el medio familiar se pueda utilizar las realizaciones escolares?

#### Comportamientos Democráticos

Cuando los padres valoran en su justa medida tu papel y la personalidad del niño, dan a los hijos las razones por las cuales deben hacer algo, les dan libertad para expresar sus propias ideas, les ofrecen materiales, oportunidades y estímulos para desarrollar sus habilidades; suelen ser tiernos y comprensivos cuando la ocasión lo requiere y también afectuosos, sin el



exceso de mimos que confunde y desconcierta al niño;  
objetivos en la evaluación de sus hijos tanto para  
apreciar las cualidades como las limitaciones;  
ofrecen una orientación y guía comprensiva, oportuna y  
firme dando a los hijos pequeños oportunidades de  
explorar sin perder de vista los riesgos y a los mayores  
libertad de elección siempre que sea posible,  
pero con la convicción de la necesidad y la disposición  
para ofrecer apoyo y consejo en asuntos importantes.

John Gabriel (1971) destaca como características de  
los hijos de padres con comportamientos democráticos  
las siguientes! "avanzado desarrollo intelectual,  
seguridad en sí mismos, sociables siendo capaces de hacer  
amigos y de imponerse en una forma positiva dada  
sus capacidades de planificación y realización en el  
desarrollo de sus controles internos".

#### 4. Comportamientos permisivos

Son aquellos en los cuales los padres permiten que  
el hijo haga más o menos lo que quiera, porque ellos  
se sienten incapaces para imponerse, resistirse o  
negarse; tienden a ser excesivamente indulgentes de  
modo que dan al niño más cosas de las que razonablemente  
necesita; son padres inseguros que en la mayoría





de los casos han vivido y/o han ensayado los comportamientos autoritarios, y han descubierto que estos no funcionan, pero no encuentran otra alternativa, sintiéndose incapaces de afrontar las numerosas situaciones difíciles que surgen inevitablemente con los niños; ante el estupor, la consternación de éstos estallan en repentinas explosiones de reproche y/o gritos por su conducta siempre bulliciosa e indisciplinada.

Los hijos de padres permisivos presentan el cuadro típico del niño mimado, quien ante la carencia de un control externo que los proteja de su propia impulsividad tienden a ser inestables, desobedientes, rebeldes, dados a frecuentes oscilaciones de humor o conducta y a ser exagerados en los requerimientos con los demás, dominantes con los otros niños.

John Gabriel (1971) refiriéndose a comportamientos de estoa, dice: "estos niños suelen mostrar el mismo tipo de inconsistencia que los hijos de padres posesivos, que son niños modelos en la escuela y terribles en el hogar; esto puede ocurrir porque la escuela en contraste con el hogar, brinda un ambiente ordenado y disciplinado que hace que el niño se sienta

menos ansioso, lo cual se refleja entonces, en una conducta más estable.

Entre la estructura de comportamientos sobreprotectores hasta permisivos se da o se puede observar un aumento gradual en la participación del adolescente en su propia dirección y una disminución concurrente en la participación de los padres por lo que respecta a tomar decisiones. Todos estos comportamientos representan pautas de comunicación diferentes. La comunicación se establece primordialmente desde los padres hasta el niño en la estructura sobreprotectora y desde el hijo hasta los padres en la estructura permisiva. A través de la exposición se ha planteado como la autoridad paterna se expresa fundamentalmente por el ejercicio del poder e influencia que se ejercen en las actividades cotidianas, la autoridad, más que una concepción ideológica es una vivencia permanente, percibida por el joven adolescente en sus relaciones con los padres a quienes puede juzgar según la frecuencia de los comportamientos frente a él en sus relaciones diarias, como autoritarios, sobreprotectores, permisivos, democráticos.

¿tomos conscientes que estos tipos de autoridad  
difícilmente se dan en forma pura y excluyente, pero sí  
a través del diario convivir se puede percibir una  
tendencia hacia una de estas formas.

## B. EL ADOLESCENTE Y LA FAMILIA

Como ya se ha planteado, el niño para sobrevivir necesita de los padres o de quienes ejerzan esa función, no sólo como proveedores para sus necesidades fisiológicas, sino como fuentes de amor y seguridad y como modelos de imitación.

Tryon y Ilgen citados por Henry P. Saitz (1966) afirman que "el niño elabora su concepto sobre la naturaleza de su propio Yo, a partir de las experiencias con ellos y generalizándolas. Puede sacar la conclusión de que es una persona honrada y venturosa, o perversa e inepta. Puede enjuiciar al mundo como un lugar grato y satisfactorio o todo lo contrario...

El hijo de unco padre, excesivamente rígidos tiene constantemente planteado el problema del bien y del mal y por lo tanto, su adaptación social puede verse seriamente amenazada.

El hijo de padres indisciplinados tiende a aprovecharse de esa circunstancia para desobedecer. El hijo de padres indulgentes en demasía tiende a ser egoísta y a conceptuar las exigencias de los demás como un insulto a sus derechos. El niño excesivamente mimado puede fracasar en el desarrollo de su independencia".

Las aspiraciones acerca de lo que el hombre debe ser y tener (ideal del Yo) y los juicios acerca de lo que no se debe hacer (conciencia moral) están moldeados por las aspiraciones y los juicios de los padres respecto al niño. Pero cada padre a su vez ha pasado por ese proceso; antes de ofrecerse como modelo, ha sido modelado.

La familia es una institución cuyas tareas, normas y leyes le están asignadas desde fuera de ella misma. Está determinada por la estructura social, a la que a su vez determina y contribuye a perpetuar; existe un modelado inconsciente de los comportamientos y de las actitudes que son los de la sociedad a la que pertenece la familia; los valores inculcados durante la infancia disfrutan por la fuerza del reconocimiento social del privilegio para presentarse como tales y repercuten en la vida social adulta.

Ahora bien, cada sociedad produce el tipo de familia y de relaciones familiares propias para a su vez producir los sujetos que necesita para su raedor funcionamiento.

Las relaciones sociales, económicas, etcétera existentes determinan las relaciones familiares y por lo tanto, también los desajustes y desequilibrios de esas relaciones.

Es muy común hablar de la "crisis de la familia" y buscar o intentar encontrar soluciones dentro de ella misma cuando en

realidad son las condiciones cambiantes en la sociedad las que determinan esas crisis o desajustes. Así por ejemplo, no es la familia quien determina la existencia o no de oportunidades de empleo, pero la desocupación sí es condición favorable para la desintegración familiar por el deterioro en el poder de compra para la satisfacción de las necesidades básicas, por la alteración en la escala de valores, etc. Por ello al abordar el tema de las relaciones entre el adolescente y la familia es necesario tener en cuenta no sólo el papel asignado y cumplido por ella en la estructuración de la personalidad, sino también la influencia de los distintos cambios producidos en el orden social económico, político y cultural, en los padres como personas y en el mismo adolescente. Cambios todos que impiden la generalización de tareas y características, porque ni la sociedad ni la familia son en el presente idénticas a lo que fueron en el pasado, ni son iguales en los distintos pueblos, sistemas económicos, regiones y **clases** sociales. Y se ha dicho cómo cada sociedad de acuerdo a sus características y necesidades postula un tipo de familia y de relaciones familiares "modelo"; sin embargo, dicho modelo no siempre opera en la realidad. Para el caso colombiano según Darío Fajardo Montaña (1975), ese modelo corresponde a la familia de la clase

media, necesariamente idealizada. En la mis Tía línea se expresa Beatriz Vélez (1983) cuando afirma. "es con respecto a la pequeña burguesía en todo au espectro social que las instituciones burguesas tienen mayor garantía de permanencia y es también fundamentalmente con respecto a ella que el discurso de las instituciones designa y habla, reglamenta y prohíbe". En relación a los roles propuestos esta misma ponente plantea, para el caso específico de la mujer: "instaurada en el espacio de la experiencia, la representación de la familia, adquiere un poder coactivo e impositivo como norma general para las prácticas sociales, como normatividad del comportamiento de las mujeres, la representación familiar opera mediante lo que designamos: "el adentro - el afuera", desde "adentro" os decir, desde la casa las mujeres se incorporan a la sociedad mediante su contribución al mantenimiento y reproducción de las familias en el nivel productivo e ideológico político, "educar a una madre es educar a una sociedad" dice la palabra de la familia. Sin embargo, esta importancia social de las mujeres cuesta para ellas la total ;subestima y bloqueo de su realización personal. Salvo para ciertos asuntos relacionados con lo intrascendental, efímero y artificioso mundo del consumo en el orden de los alimentos, cosméticos y artículos de limpieza y uso del hogar, la voz de las mujeres es interpelada y oída por la

sociedad. Así escuchamos y vemos mujeres que opinan sobre mantequillas, neveras, panales, talcos para bebés, perfumes y cremas para la piel de manos y cara. **Así** también en este orden de ideas, las mujeres son las "reinas del mundo Haceb, **Rama»** Telaraña" para festividades en las cuales sólo se rinde homenaje a ellas, la palabra familia indica cuál es su mayor felicidad,» cuál es su mayor sueño. "Este aparte ilustra cómo en una sociedad de consumo se homogenizan las necesidades y a través de la publicidad se crea la imagen de que todas las familias requieren lo mismo, pero en la realidad no todas las familias pueden adquirir lo mismo.

Ba un orden económico basado en la producción de grandes unidades de trabajo colectivo, la familia deja de ser una unidad de producción, siendo reducida desde este punto de vista a una simple unidad de consumo, con papeles bien definidos como se ilustra en la cita anterior. La misma complejidad de la división técnica y social del trabajo dispersa a los miembros de cada familia en diversas unidades especializadas de producción o de capacitación para ésta.

Las actividades en grupo de la familia son cada vez más escasas debido a los cambios en las rutinas sociales, a la lucha por la supervivencia, la rotación de turnos de trabajo en las fábricas, las jornadas continuas en los colegios, incorporación



de la mujer a la fuerza de trabajo asalariado a partir del proceso de industrialización, sin que ello signifique que las condiciones de vida de la familia hayan mejorado por cuanto que las razones que inducen a la mujer a trabajar fuera del hogar son la necesidad, como condición para el mantenimiento del sistema, de mano de obra abundante y barata, y el deterioro de las condiciones de vida de los asalariados como consecuencia obligada de las condiciones de producción vigentes. Todas estas influencias externas a la familia misma constituyen para el adolescente su desarrollo y el de sus relaciones con su familia un marco de condiciones específicas muy determinadas por:

- a. Factores económicos y urbanísticos que restringen la influencia de la familia extensa y se centran más en la familia nuclear con reducción del número de hijos, o en la familia con un solo padre, familias en donde por el cambio de rutinas sociales ya mencionadas se restringen las oportunidades de comunicación y participación en actividades conjuntas.
- b. El rápido avance de la tecnología con la consecuente automatización y mecanización de la producción que implica la prolongación del período preparatorio para la producción y con ello la dependencia por razones económicas.

c. El aumento marcado de la movilidad geográfica de la unidad familiar por emigración de las zonas rurales a urbana, déficit habitacional, etcétera que impide la estructuración de las relaciones entre el individuo y su comunidad y acarrea tanto a los padres como a los hijos inseguridad y confusión por la diversidad de prácticas, creencias y valores. La universalización mediante las comunicaciones masivas de figuras ideales estereotipadas, inalcanzables e inapropiadas como modelos de identificación para los adolescentes. Distanciamiento educacional progresivo entre las generaciones que dificulta la comunicación entre padres e hijos. Cambiante naturaleza del mercado de trabajo en la sociedad contemporánea que acarrea problemas para la elección vocacional, no sólo en términos de la» oportunidades de elección sino también de las oportunidades para la ubicación, actualización y estabilidad laboral. Frecuente contradicción entre ideales y prácticas morales, con dobles mensajes que generan en el adolescente desconcierto y confusión. Difusión de la autoridad, y prevalencia de la llamada por Fromm "anónima", y que según él es mucho más efectiva que la autoridad manifiesta, puesto que no se llega a sospechar jamás la existencia de las órdenes que de ella emanan y

que deben ser cumplidas... Es como si a uno le tirotearan enemigos que no alcanza a ver. No hay a quien contestar". Fromm (1973).

En fin, el problema de la sociedad contemporánea con respecto a lo que se debe esperar de los adolescentes y de cómo persuadirlos para que satisfagan las expectativas apropiadas, se ha vuelto más complejo por la rapidez de los cambios sociales, morales, económicos y políticos de los últimos años. Los adolescentes han crecido en un mundo tan distinto del que conocieron sus padres, que las experiencias de estos como niños y adolescentes pueden ser virtualmente inútiles como orientación para comprender las necesidades, problemas y objetivos actuales y futuros de sus hijos.

En páginas anteriores se había planteado cómo para entender las relaciones entre el adolescente y su familia era necesario tener en cuenta además de los cambios en el medio social y en el adolescente mismo, los cambios que los padres sufren a medida que sus hijos van creciendo.

La época de la adolescencia de los hijos suele ser también una época de crisis para los padres; de hecho ocurre que ellos evolucionan -y por ende sufren tantos cambios como sus hijos.

Los padres de hoy son los adolescentes de ayer, la forma

con ellos han vivido su adolescencia afecta ahora su papel; tienen que vivir como padres un período en el cual experimentaron con respecto a sus propios progenitores, sentimientos de hostilidad, envidia, culpabilidad. Ellos recuerdan sus propias experiencias de adolescentes, evocan los riesgos, las confusiones, las indecisiones, las angustias, los errores y por eso probablemente uno de sus problemas es la ansiedad y el temor ante la posibilidad de que sus hijos vivan idénticas experiencias.

A su manera también los padres pueden afrontar una crisis de identidad; el padre del adolescente promedio ya es tí entrando en la edad madura, su ciclo afectivo se ha e estabilizado o empieza a declinar justamente en el momento en que los hijos descubren que existe; cuando los hijos están alcanzando el punto máximo de su vigor físico y sexual ellos tienen que reconocer que están llegando a la cima en el aspecto físico y que el camino que les espera es más de descenso, perspectiva que en nuestra sociedad tan obsesionada por la juventud y desdeñosa de la vejez puede ser muy dolorosa. Esta dirección opuesta en Los ciclos puede hacer que la comprensión mutua entre padres y adolescentes sea más difícil.

Todo padre tiene sus propios sentimientos y sus deseos

conscientes respecto a su hijo; se siente ofendido cuando éste no responde en la forma que él espera; cualquier padre se desilusiona cuando su hijo no está a la altura de sus aspiraciones o no parece interesarse en cumplir sus deseos.

Los padres experimentan una sensación de pérdida a medida que los hijos se confían más al grupo de amigos para divertirse, para trabajar o incluso para buscar consejo.

Experimentan una nostalgia por aquella época en la cual todo era más simple y cuando solo existía la familia.

Con frecuencia los padres también experimentan una sensación de irritación cuando sus puntos de vista y su escala de valores son desconocidos y desacatados por los hijos; &chan de menos aquella época en que los hijos confiaban en ellos y aceptaban todo sin mayor cuestionamiento.

No es extraño que los padres como adultos experimenten cierta envidia al hacer la comparación entre lo que le es permitido al adolescente y lo que le es permitido a ellos mismos. Los sentimientos de frustración del adulto contemporáneo se agudizan cuando se observan en el contexto de las posibilidades ilimitadas que la fantasía del adulto confiere al adolescente.

En una sociedad de rápido desarrollo la competencia entre

adulto y joven es casi siempre desfavorable para el padre. En esta misma línea algunos padres sienten resquemor por las oportunidades y la libertad de que gozan los adolescentes, comparadas con sus estrecheces y riesgos más cuando en la sociedad actual el hijo no representa para el padre una seguridad en su futuro, sino que dada la complejidad de la división técnica y social del trabajo el papel económico del joven es el de fuerza de trabajo en preparación para la producción social no familiar. El mayor período de preparación requerido significa para el padre una mayor inversión en tiempo y en recursos, cuyos beneficios no son recuperables para la familia como tal, sino para el hijo mismo.

Los padres se sienten hoy confusos, sin saber qué actitud tomar ante los nuevos valores que plantean sus hijos. Deben definirse entre reevaluar su escala de valores o seguir rigiéndose por la que siempre han tenido; lo primero implica todo un esfuerzo de adaptación y convicción, lo segundo puede agudizar la actitud de rechazo por parte de los adolescentes, su desconfianza e inseguridad.

La adaptación a una nueva clase de relación será más difícil para algunos padres que para otros; aquellos que no se sientan amados por sus cónyuges y sus amigos pueden mostrarse renuentes a considerar que sus hijos necesitan llevar una vida

propia y entablar nuevos vínculos emocionales fuera de la familia, particularmente si el hijo se tiene como un consuelo por otras frustraciones sufridas en la vida.

Los cambios que se operan en el individuo durante la adolescencia han sido ampliamente estudiados, y aun cuando se comparten cierto efímero de experiencias comunes i cambios fisiológicos y físicos de la pubertad, necesidad de establecer su propia identidad, necesidad de abrirse camino como miembro independiente de la sociedad, no todos los adolescentes son iguales, ni se enfrentan a las mismas exigencias de su ambiente; hay diferencias significativas en relación con la cultura, el medio político y económico, la clase social, el sexo.

Se había planteado a la adolescencia como una parte integrante del desarrollo humano y como el resultado de ese proceso de desarrollacional dependía no sólo de las características y eventos individuales, sino también de las características y condiciones del medio familiar y cultural, de las prácticas, posibilidades, recursos, ideales que estos ofrezcan.

La rápida evolución de la tecnología y de las condiciones sociales implica una cantidad de complicaciones en las relaciones humanas y en la seguridad personal; en cuanto a sus exigencias técnicas ha llevado a un debilitamiento, disolución o distorsión de las instituciones socioculturales "las reglas de

oro de la era industrial; búsqueda del máximo rendimiento, eficacia técnica, debilitamiento de la autoridad tradicional concedida ya no a la experiencia o a la edad, sino más bien a la competencia técnica" Mendel (1970).

De ahí que la adolescencia represente un evento dinámico que enfrenta al individuo a nuevos problemas de adaptación. A nivel individual, los mecanismos de defensa de la etapa de latencia dejan de ser apropiados para mantener el equilibrio intrapsíquico; los cambios físicos son enormes, el rápido cambio de tamaño del cuerpo y de demandas del mismo, lleva consigo implicaciones relacionadas con el concepto que tiene el adolescente de sí mismo. La rapidez de los cambios hace que para el joven sea muy difícil mantener una sensación de aplomo, de confianza.

Esta etapa comprende también un reconocimiento nuevo y diferente del sexo opuesto, con todo lo que ello deriva en preocupación por la propia **persona**.

La dirección de los intereses en relación con la identidad futura, está determinada en parte por las presiones socioculturales que le definen al individuo su papel sexual, y aún cuando tanto para el varón como para la mujer esta fase del desarrollo implica eventos claves de tipo erótico y de búsqueda de identidad, al hombre se le presiona por el logro de





autonomía, mientras que a la niña se le enfatiza la necesidad de desarrollar lazos interpersonales, de sensibilidad social y de valores éticos. Lo que la niña encuentra a través de la conexión íntima con otros, el varón lo busca mediante la desconexión y la afirmación de sus derechos a ser él mismo y diferente a los demás (autonomía).

Desde el punto de vista cognoscitivo y de acuerdo con la teoría desarrollada por J. Piaget, la adolescencia se caracteriza por la presencia de "operaciones formales del pensamiento"» cuya propiedad más importante tiene que ver con la relación entre lo real y lo posible; aspecto que se refleja en la conducta total del adolescente} la realidad externa a interna adquiere para él nuevos significados.

Los objetos, principios, normas adquieren relatividad en término de cuán apropiado es su uso; por eso muchas de las preocupaciones sociales y emocionales del adolescente, su preocupación por los valores, su inconformidad con el mundo y con su medio, ya que no sólo es capaz de captar el estado inmediato de las cosas sino también de entender las posibles formas que éstas podrían asumir. Esta nueva conciencia de la discrepancia entre cómo son y cómo podrían ser las cosas, lo pueden llevar a enfrentamientos con la familia, la escuela; a insatisfacciones consigo mismo, provocando sentimientos de depresión y actitudes de rebeldía.



El adolescente puede tomar con objeto de análisis su propio pensamiento y razonar acerca del mismo. Puede considerar no sólo una posible respuesta sino varias.

Estos cambios cuantitativos y cualitativos del funcionamiento cognoscitivo permiten al adolescente atender no sólo a las demandas intelectuales que Be le hacen durante este periodo (dominio de destrezas intelectuales, acumulación de conocimientos, preparación para una vocación, etc.) sino también desarrollar valores y principios morales, preocupación por la autocrítica y conciencia de sí mismo que se reflejan en las relaciones con el Yo y con los demás.

Los adolescentes se hallan en un momento de volver a formular una identidad respecto de lo que son ellos mismos como personas; no son niños ni tampoco adultos. Para abandonar el niño que ya no son, y afirmarse como personas autónomas, empiezan rebelándose contra la autoridad de sus padres y rechazando los modelos ofrecidos por estos i es como si de repente descubrieran que los adultos no son perfectos ni omnipotentes.

El niño que había colocado a sus padres y a los adultos en general en un pedestal, ahora en vez de sobreestimarlos, los crítica y juzga sin indulgencia, incluso con hostilidad. Las debilidades y defectos pequeños y grandes son reconocidos, su comportamiento en general es cuestionado, su ternura se interpreta

como sentimentalismo inoportuno, su solicitud como intrusión, su firmeza como vejación deliberada.

Cuando se llega a la adolescencia el hijo puede adquirir él mismo muchas recompensas por sus propias actividades en los deportes, con los amigos, etc.; también empieza a darse cuenta de la manera de evitar los castigos. En aquellas familias donde los padres se han apoyado principalmente en el poder para controlar y dirigir a sus hijos a través de los años, de pronto se encuentran así poder y con poca o ninguna influencia. Gordon (1978).

El adolescente tropieza también con muchas inconsistencias en lo tocante a la forma como los adultos reaccionan ante él como persona, unos le piden independencia y responsabilidad y otros le exigen sumisión y Dependencia.

La lucha en contra de la autoridad de los adultos da origen a verdaderos disgustos no sólo para los adultos, sino también para el propio joven, quien ansia la independencia, pero su falta de experiencia, de autosuficiencia, de juicio, de madurez social puede crearle problemas desconocidos; muchos jóvenes tienden a ver a sus padres por los ojos de los demás, no de cualquiera, sino del grupo de sus iguales, de un amigo o también de un mayor a quien admiran y se esfuerzan por imitar. La desviación de sus padres respecto a ciertos modelos o a los

valores del grupo puede humillarlos. Este es un ejemplo más de las contradicciones del adolescente y de las dificultades que acarrea la necesidad de dar la espalda al pasado o de rechazar las imágenes parentales. Por una parte el adolescente que frente a su atedío presume de originalidad e independencia es presa de un nuevo conformismo del grupo, hasta el punto de no soportar que sus padres se aparten de los modelos creados por éste. La lucha del adolescente por diferenciarse de los adultos y adquirir una identidad, lo lleva en ocasiones a elegir caminos distorsionados como el abandono y descuido por su persona, excesiva libertad sexual, uso de drogas y otras formas de protesta contra los engaños de la sociedad adulta, que al estar demasiado preocupada por fines materialistas, les aliena y resta toda posibilidad de experiencias creadoras "algunos adolescentes renunciarán a las "recompensas" de la sociedad organizada y se volverán hacia su interior, hacia el mundo del Yo, mediante el uso de drogas que alteran su mente, a fin de restablecer el sentimiento del asombro, de la confianza en los otros, de la belleza o del sentimiento de la existencia, aunque estén equivocados en esto". Mussen (1974).

Esbozados los cambios que a nivel macro, micro y personal debe afrontar el adolescente, y teniendo en cuenta que la familia es un sistema de elementos interdependientes e interinfluentes,

en donde cada uno juega un papel importante en la función de los demás, que el desarrollo hacia la madurez es un proceso continuo y en casi su totalidad producto del ambiente educativo, de los estímulos modelos y guías que se suministran, entendemos que la tarea de ayudar a los adolescentes a desarrollar la autonomía y la integración de ideas éticas con un comportamiento personal, no es fácil.

Aunque la adolescencia es un período de independización que la familia y de los adultos en general, no significa que la importancia de ésta o de la comunidad adulta disminuya. Los padres siguen siendo los modelos disponibles más próximos y una de las influencias más decisivas. "El mundo interno construido con las imágenes paternas será el punto a través del cual elegirá y recibirá los estímulos para su nueva identidad".

Aberastury (1971).

Douvan y Adelson, citados por Cobos (1972) afirma: "la familia como primera línea de estructura sociocultural tiene efectos que son aparentes, fuertes y consistentes en la formación psicológica del adolescente... la familia democrática produce adolescentes con características positivas propias, al paso que la familia autocrática produce características negativas en la personalidad del adolescente".

Esta afirmación nos permite reiterar la importancia de la

familia en el desarrollo de toda persona y entender que los defectos e insuficiencias en ese desarrollo son imputables no a la familia en sí, sino a la falta de una verdadera familia, a sus deficiencias y carencias de todo tipo económicas, psicológicas, pedagógicas, etc.

La familia sigue teniendo vigencia; distintas disciplinas la hacen objeto de estudio no sólo desde el punto de vista de su estructura sino fundamentalmente de su función, de las interacciones entre los individuos y sus roles y la repercusión que esa interacción tiene no sólo entre los implicados inmediatamente, sino también en el medio que a la vez que es influenciado, la influencia y determina como ya se ha indicado.

La influencia potencial de la familia es muy grande en distintos aspectos, la madurez emotiva de los padres es un factor importante en la evolución «motiva de los hijos: la formación de actitudes hacia la familia y demás organizaciones sociales está muy influida por el tipo de conducta permitida al niño y el grado de control ejercido sobre ella; se ha comprobado que la pauta de las relaciones familiares especialmente en lo atinente al poder de los padres sobre el niño es una fuente significativa de actitudes y prejuicios, "la pauta de educación infantil determina la forma de autoridad política que el individuo



considerará más satisfactoria". Erikson (1968), Hemos planteado cómo no sólo cambian los jóvenes sino también el medio y los padres subsistiendo para estos últimos algunos roles y funciones que pueden ser distorsionados por exceso y por defecto, por condiciones personales y por presiones externas. "La madre debe ser un intermediario consolador entre su hijo y el mundo, pero no posesivamente protectora ni agresivamente afirmativa. Una madre dominadora y posesiva tiende a deformar el desarrollo de sus hijos... Los niños siguen necesitando un padre que asuma el liderazgo de la familia, un padre que tenga importancia, que abra el camino a su hijo y le brinde material suficiente para comenzar a construir la estructura psicológica de la identidad... Un padre ausente (y el padre contemporáneo tiende a estar por lo menos psicológicamente ausente) hace difícil que su hijo se acerque a la madurez identificándose con él o rechazándolo", Ruitenbeek (1970).

La adolescencia es una época en que los padres y sus hijos deben aprender a establecer nuevas formas de relaciones mutuas. Los padres deben ser capaces de reconocer y estimular las necesidades del adolescente por una mayor autonomía e independencia. Sin embargo, es importante reconocer que la verdadera independencia no se obtiene de un momento a otro. Las

necesidades de dependencia siguen existiendo, requiere una base de seguridad en el hogar y con sus padres, algo con qué contar mientras resuelve otros problemas más urgentes.

El que los padres admitan la necesidad de autonomía e independencia de los adolescentes implica en muchos casos transformar el estilo de sus intercambios, favoreciendo la participación del hijo, mostrando respeto por sus pensamientos, sentimientos y deseos, fijando las prohibiciones necesarias con amor, sin hostilidad y debidamente explicadas. Bajo estas condiciones si se mira en su totalidad la relación diaria del adolescente con sus padres es bastante buena, con sus períodos tormentosos. Para que el joven pueda alcazar la madurez emocional, social, sexual, debe comenzar a desplegar gradualmente hacia sus compañeros, sus mejores amigos, hacia el novio o la novia parte del apego íntimo que antes reservaba principalmente para sus padres. Debe hacer parte y comprometerse con organizaciones sociales que tienen una base más igualitaria; así se va desplazando la dependencia respecto a las instituciones sociales; escuela, grupo de amigos, etc.

A veces la familia se convierte en foco de lucha entre distintas generaciones, en el orden social e ideológico padres e hijos representan un pasado que se obstina en sobrevivir, y estos encarnan lo nuevo que pugna por abrirse sitio; pero como ya ha

dicho, depende no sólo de las relaciones actuales, sino de las anteriores, el que los conflictos se puedan manejar constructivamente sin que desemboquen en irremediables crisis.

Los jóvenes no se rebelan contra los adultos en sí, sino contra sus intentos de apoderarse de su libertad, contra los esfuerzos para moldearlos a su imagen, contra la imposición de valores y normas.

El adolescente puede inclusive aceptar que la posición ideológica del padre sea distinta a la suya, entiende que él es mayor, que está "en otra onda", pero lo que le es difícil entender y aceptar es que trate de imponerle esa ideología o más aún, que ella sea incongruente con su conducta. El no puede aceptar que su padre se llame "democrático", "respetuoso" y sin embargo, en las situaciones cotidianas relacionadas por ejemplo, con el vestido, los horarios, las comidas, las distracciones, los intereses, los amigos, etcétera, imponga su voluntad y coharte la libertad del otro.

### C. LA FAMILIA Y LA ESCUELA

A través de los tiempos se ha hablado de la íntima relación que debe existir entre la familia y la escuela, hasta el punto de llamársele a ésta "el segundo hogar".

La familia a través de sus principios, normas y valores lleva al niño o al joven a la formación y desarrollo de un autoconcepto, el cual implica una dicotomía: debe a medida que evoluciona, comprender su identidad con los demás mientras que al mismo tiempo va comprendiendo que es un ser aparte. Durante su desarrollo los niños conocen muchas de estas situaciones en las que aprecian o desprecian la propia conducta y las propias realizaciones; conocen también muchas situaciones en las que sus conductas y realizaciones son apreciadas o despreciadas por los adultos, sobre todo por los padres y maestros que son esenciales para su felicidad y seguridad.

Como adultos, los amamos por ellos mismos, pero queremos nos hagan honor; de ahí la ambivalencia en la autoridad, por parte tanto de padres como de educadores.

"Las principales responsabilidades de los padres para con los hijos pueden resumirse como sigue, y el modo en que los padres cumplen esas responsabilidades puede estar situado en uno de los extremos indicados por los términos que se hallan entre paréntesis o en algún punto intermedio

de los mismos:

1. Proporcionarles alimento» ropas, alojamiento, diversión (excesivamente indulgentes o negligentes).
  2. Brindarles afecto (superafectuosos o desafectuosos)
  3. Protegerlos del daño físico y psicológico (sobreprotectores o despreocupados).
  4. Estimular el desarrollo de sus habilidades (demasiado exigente o indiferente).
  5. Controlarlos (autoritarios o excesivamente tolerantes)
- Baldwin A.L. (1963).

Son estas formas que los padres emplean en el ejercicio de la autoridad, en las cuales nosotros enfatizaremos para medir los comportamientos de los padres, percibidos por sus hijos estudiantes de Educación Media y que según las investigadoras pueden llegar a afectar el rendimiento académico de un alumno.

Al igual que Freud, consideramos la angustia como un subproducto de la libido no utilizada; una sobrecarga de tensión, incapaz de poder ser liberada por el individuo, origina en éste el fenómeno de la angustia y hasta que punto esta angustia que está ligada al desarrollo de la psique, puede provenir para el adolescente de las situaciones familiares.

Gerard Mendel (1971), refiriéndose al hecho de como las



contrario, los sobreprotectores "los que quieren estar siempre encima de ellos, creándoles un carácter pasivo, acostumbrándose siempre a la compañía de los adultos, creando esos niños-adultos, existiendo una descompensación entre su desarrollo físico y psíquico... Algún día deberá tomar decisiones propias, pero si ha sido educado como en un invernadero, es muy difícil que acierte".

La educación tanto en la familia como en la escuela, no debería estar basada en una imposición de normas, leyes o valores, sino basada en el conocimiento y comprensión del niño o del joven; deberíamos conocer qué es lo que les interesa, cuáles son sus afectos, las cosas que les agradan y desagradan, quiénes forman el círculo de sus amistades, con quién juega o se divierte, cuáles son sus juegos y diversiones preferidas, cuáles son sus condiciones como estudiante, la actitud hacia su maestro o sus padres, las dificultades con que tropieza; solo así se podrán evitar las ingratas sorpresas de conflictos e inconvenientes insospechados que son fáciles de prever y prevenir.

Los orientadores podrían entonces ayudar tanto a educadores como a padres en el proceso de asistencia y ayuda al alumno; asistencia que bien puede llegar a ser un simple consejo u orientación tanto a uno como a otros.

situaciones familiares podrían ser transferidas o proyectadas al ámbito escolar afirma "el inconsciente es por naturaleza imperialista y tiende a infiltrar o a invadir todo el aparato psíquico. El mecanismo de la proyección es una consecuencia de esta tendencia. Por este mecanismo -inconsciente por naturaleza- se proyecta al mundo exterior los deseos y temores contenidos, modificando así la percepción de éste por nuestros aparatos psicosenso-riales y por la conciencia".

Son precisamente estas situaciones las que deben llevar a la escuela a pensar y por ende, a investigar qué situaciones diferentes a las dadas allí podrían estar en un momento dado afectando el rendimiento académico de los alumnos para poder emprender una labor de grupo integrativa entre padres, alumnos y maestros.

Otro aspecto que debemos tener en cuenta en la estructuración del inconsciente humano es "la compulsión de la repetición, por la cual el sujeto tiende a perpetuar de manera indefinida las mismas conductas, lo cual se debe a la acción de las resistencias o mecanismos de defensa, alimentados por lo que en la contención tiende a volver a la vida consciente, creándose una cierta manera de dar satisfacción desviada a los deseos contenidos, evitando



la toma de conciencia y protegiendo de esa manera al Yo que debe enfrentarse a una realidad". Mendel (1971)

Como orientadores deberíamos cuestionarnos cómo esas relaciones de autoridad que el adolescente ha vivido en su hogar y específicamente a través de sus padres podrían afectar tanto su psiquismo que llevará a manifestaciones de conductas desviadas dentro del ámbito escolar tomándose como desviada un mal ajuste a las labores académicas o un mal rendimiento académico.

Makarenko en "Conferencia sobre Educación Infantil" se refería a los danos que hace en la psique del individuo ciertas formas de ejercer la autoridad los padres y refiriéndose específicamente a las formas autoritarias o de represión, concluía: "no se educa sino que se limita a habituar a los niños a mantenerse lejos del terrible padre, engendra la mentira y la cobardía, y al mismo tiempo, produce en el niño la eclosión de la crueldad. Niños oprimidos y abúlicos se transforman más tarde en hombres insignificantes y despersonalizados o en déspotas vengadores de una infancia oprimida durante toda su vida anterior.

Refiriéndose a las conductas de permisividad o indiferencia por parte de los padres, consideraba Makarenko que engendraban hijos carentes de identificación: por el

"Los padres deben asistir a sus hijos directa y oportunamente ante las dificultades que se les presenten y motivarlos para que ellos mismos superen las dificultades y obstáculos que encuentren. El niño debe tomar conciencia de su propio deber, sintiéndose seguro con la ayuda de sus padres". Makarenko (1968); sin olvidar que en la educación de los hijos influyen poderosamente los comportamientos de los padres, ya que de acuerdo con su propio desarrollo, los hijos perciben las conductas de sus progenitores, sus ocupaciones, sus medios de vida, las cuales incidirán en sus comportamientos dentro y fuera del hogar.

El trabajo educativo no es pues una cuestión de tiempo, es una cuestión de organización tanto de la vida familiar como de la vida del niño o del joven; escuela y familia deben marchar unidas en el proceso de educación y orientación. Pero a veces ocurre, como por ejemplo en los países donde la enseñanza es estatal de tipo centralista que se intenta mantener a los padres alejados del funcionamiento interno de la escuela; es decir, se establece una ruptura entre familia y escuela; los padres sólo tienen su participación a través de asociaciones representativas, descuidándose con ello el proceso de continuidad



que debería existir en la educación y negándose las posibles influencias que dentro del proceso educativo pueda tener la familia.

En países como el nuestro, teóricamente no se intenta mantenerlos alejados del funcionamiento de la escuela, pero en la práctica, las relaciones se dan muy limitadas, la participación de los padres se reduce a asistir a unas reuniones periódicas citadas por la escuela para informarse del funcionamiento de ésta, y recibir un informe escrito sobre el rendimiento académico de sus hijos.

Los padres al igual deberían proponer objetivos para la educación de sus hijos, pero a veces sólo se preocupan, cuando el hijo o la hija empiezan a ser problema, poniendo en conflicto la estabilidad familiar. A veces las relaciones de los padres se limitan a entrevistas, en las cuales estos se informan del comportamiento de sus hijos, las cuales aprovechan para informar al profesor tal problema de salud, tal dificultad familiar (de índole económica -casi siempre), descuidando informar de los comportamientos de los padres que de una manera favorable o desfavorable puedan afectar el rendimiento académico de su hijo en el colegio y "aún menos, cuando los padres no han estudiado y están totalmente desarmados ante el

lenguaje mismo que utilizan los adolescentes. Una de las consecuencias más importantes de la crisis escolar es, en efecto, que las tres cuartas partes de los jóvenes que están actualmente en secundaria, tienen padres que no han pasado de la escuela primaria" Natanson (1981). Esto tiene graves consecuencias sobre las relaciones de los padres» no sólo con el hijo, sino con la escuela, puesto que éstos son cada vez menos capaces de orientarse en las estructuras de la enseñanza, tanto más cuando sus hijos y la escuela están en continua evolución.

Tanto la escuela como la familia, por el temor a perder su poder e influencia sobre hijos y alumnos, en lugar de favorecer el proceso de independencia de los mismos, tienden a incrementar métodos represivos, agudizando así el conflicto y dando margen a la irrupción de lo que comúnmente se ha denominado "crisis generacional" de la cual se responsabilizan mutuamente.

Al igual que en la familia, las actividades de dirección, organización o de gestión del maestro, se han estudiado la mayor parte de las veces en términos de estilos de autoridad y de una manera u otra la forma como se viven "las relaciones de poder".

Ya B. Durkheim citado por Debesse M. (1976) había analizado

desde sus primeros encoques de la relación pedagógica: la relación maestro-alumno en términos de colonizador-colonizado; "siempre que dos poblaciones, dos grupos de individuos, pero de desigual cultura, entran en contactos continuados, se desarrollan determinados sentimientos que inclinan al grupo más cultivado o que se cree tal a violentar al otro... Yo me pregunto si las relaciones entre maestro y alumno son comparables a las precedentes (la familia)".

De todas maneras, no podemos negar que la relación pedagógica sirve con mucha frecuencia en forma de dominación de conflicto o de chantaje a veces, como muchas veces se vivió la autoridad en la familia. ¿El miedo a perder la autoridad, no es acaso en el maestro y en el padre de familia el miedo a perder el poder?

El poder no se identifica con la dependencia ni con el proceso de influencia, pero permite establecer esta relación en una situación de intercambio. Analicemos el papel del poder del maestro, el poder del alumno y sus consecuencias. El poder del maestro nace de su situación en la relación con sus alumnos del saber, de ahí que es verdad y ley; si no es sólo en la detención del saber, lo es como referente del saber; se trata de un doble

saber: saber académico y cultural por una parte, y saber sobre los alumnos por otra (él sabe las necesidades de los alumnos y lo que conviene que lleguen a ser). La institución misma le confiere al maestro poder y autoridad así como la sociedad le confiere autoridad y poder a los padres. El maestro se encuentra *méi* en una posición tal que posee la capacidad de controlar, la satisfacción de las necesidades y las gratificaciones de los alumnos. D. Jenkins y R. Lippitt citados por Debesse ( 1976) han observado que "el alumno está en poder del profesor porque depende en gran parte de las actitudes del maestro, tanto si su sentimiento de seguridad aumenta o disminuye; si su espontaneidad puede expresarse o está inhibida; está en una situación de incertidumbre ante las reacciones emocionales y afectivas del maestro". Es decir, el joven adolescente transfiere al maestro aquellas situaciones y sensaciones que antes experimentó en sus padres. Es necesario entender que muchos de los comportamientos de los adolescentes en el colegio son fruto de un desplazamiento o proyección de las situaciones experimentadas en el hogar o en la sociedad, fruto de la necesidad de libertad y autonomía que empiezan a acrecentarse en el niño

saber: saber académico y cultural por una parte, y saber sobre los alumnos por otra (él sabe las necesidades de los alumnos y lo que conviene que lleguen a ser). La institución misma le confiere al maestro poder y autoridad así como la sociedad le confiere autoridad y poder a los padres. El maestro se encuentra así en una posición tal que pósete la capacidad de controlar, la satisfacción de las necesidades y las gratificaciones de los alumnos. D. Jenkins y R. Lippitt citados por Debesse ( 1976) han observado que "el alumno está en poder del profesor porque depende en gran parte de las actitudes del maestro, tanto si su sentimiento de seguridad aumenta o disminuye; si su espontaneidad puede expresarse o está inhibida; está en una situación de incertidumbre ante las reacciones emocionales y afectivas del maestro". Es decir, el joven adolescente transfiere al maestro aquellas situaciones y sensaciones que antes experimentó en sus padres.

Es necesario entender que muchos de los comportamientos de los adolescentes en el colegio son fruto de un desplazamiento o proyección de las situaciones experimentadas en el hogar o en la sociedad, fruto de la necesidad de libertad y autonomía que empiezan a acrecentarse en el niño





desde que inicia su etapa escolar y la cual desconocen muchas veces padres y educadores.

"Por otra parte, las notas, apreciaciones y evaluaciones... las utiliza de hecho el maestro como sanciones que conciernen a la manera con que el alumno satisface el tipo de demandas del comportamiento que son complementarios de sus deseos de pedagogo". Debesse (1976). Una de las consecuencias de este estado de hecho, es que para poder sobrevivir en la situación de poder, tanto en la familia como en la escuela, el alumno está obligado a protegerse a sí mismo, prestando atención primero a la manera conso será tratado por aquellos que tienen el poder, consagrando por tanto sus energías no sólo a la adquisición del saber como a esta misma proyección. Estará atento antes que nada a los comportamientos tanto del maestro como de los padres; de rechazo, aceptación o indiferencia.

El alumno o el hijo pueden presentar una resistencia activa o pasiva de todo lo que intente hacer el padre o el maestro. Pero el padre o el maestro que necesita tener más poder que el otro, se encontrará también más frustrado y reaccionará más fácilmente con comportamientos agresivos autoritarios. "Los alumnos al sentirse sometidas a una presión, prefieren las consecuencias de su rechazo

del poder que las gratificaciones de la sumisión, como si las consecuencias de su rechazo del poder les pareciera menos importante que el mismo rechazo". Natanson (1981)

Remitiéndonos a la teoría psicoanalítica de grupos, encontramos cómo la situación de grupo favorece:

- La emergencia de conductas regresivas por parte de los miembros del grupo.
- Favorece la función de lo imaginario, en particular por el grupo de las transferencias, es decir, de la proyección de imágenes de personas significativas en el pasado sobre las personas reales en el presente.

De ahí entonces que el maestro pueda llegar a ser cogido en un sistema de identificaciones en que él mismo se ve obligado a vivir una situación arcaica; pero si el maestro toma conciencia de estas identificaciones, proyecciones y transferencias, podrá ayudar a mejorar las situaciones de sus alumnos, situaciones que puedan afectar el rendimiento académico de estos y podrá preguntarse por la naturaleza eventualmente de las contrareferencias de sus reacciones emocionales, o de sus racionalizaciones de ahí que los psicoorientadores podrían tener un campo activo en las relaciones: maestro - alumno - padre, mediante la implantación de

ana formación psicológica de los maestros que lleve a éstos a trabajar con los padres.

La investigación multidisciplinaria es la que ha permitido profundizar en la problemática del mundo escolar; "la escuela no debería encontrar en sí misma las causas y remedios de su disfuncionamiento" \* Debes se (1976), debería hallar estas disfunciones también fuera de sí, en la sociedad y por ende en la familia como célula primaria de ésta. La mayor parte de los estudios centran sus investigaciones en el maestro -en la escuela- en el alumno -en la familia- pero no en las interrelaciones de éstos. "La escuela reproduce las estructuras sociales mucho más que no participa en su transformación; la relación maestro -alumno no puede aislarse de la relación individuo-sociedad, que a su vez se inscribe en el telón de fondo del antagonismo de las clases sociales" Baudelot y Kstabet (1970).

La pertenencia a un medio sociocultural permite tanto la emergencia de determinadas representaciones, como la ocultación de otras. Para Baudelot y Estabelet, la escuela es un poderoso factor de división, cada clase social semeja sus propias representaciones unidas a un sistema de valores originales.

Aportaciones de la Psicología La institución escolar fabrica buenos o malos alumnos en función de exigencias sociopolíticas. Los maestros modelan a sus alumnos según los cánones educativos que representan sus deseos personales y aspiran a su vez a formarlos para una sociedad futura. El niño por ser en parte modelado y remodelado sólo puede intentar adaptarse más o menos a lo que se espera de él.

Lo esencial en los trabajos psicossociológicos de la educación es la relación maestro - alumno. La clase se organiza esencialmente en torno y a partir de unas representaciones y modelos del maestro.

Algunas de las representaciones con las que juega el maestro es la representación del escolar ideal; está casi exclusivamente imaginado en la relación y comunicación con el maestro, como ya lo fue en la relación con sus padres i atento, educado\* admirado. Este tipo de representación responde sin duda más a una expectativa del adulto que a una verdadera exigencia de autoridad.

El maestro modela a sus alumnos según sus propios valores y en particular, según la imagen que intenta forjarse de sí mismo. A través de las representaciones del maestro se pueden trazar las representaciones y actitudes

de los niños. "La escuela introduce al niño en un mundo de valores estrictamente jerarquizados -las sanciones - las recompensas? Los juicios que se emiten sobre sus trabajos y comportamientos le ayudan a toda una serie de ajustes a comprender lo que se espera de él y a adecuarse a ella con más o menos docilidad" Crosmvell (1959).

Las representaciones del niño dependen estrechamente de su medio social de origen; por eso la familia como la escuela están dando constantemente mensajes sobre su porvenir, "sobre el deber ser"; sin embargo, no siempre estas dos instituciones se comunican y trabajan unidas. El diálogo escuela - familia es particularmente difícil, se instaura casi siempre a partir de unos resultados académicos, podríamos decir de los malos resultados de los estudiantes.

El diálogo padres-maestros sólo será beneficioso si se instaura sobre unas bases claras, si cada uno toma conciencia de las significaciones divergentes de la utilización del hijo o del educando o del joven. Respetar al niño es ante todo, querer conocerle tal con» es, y no hacerle pasar por unos moldes educativos que responden tanto a las exigencias de la afectividad del adulto, como a los imperativos de una organización social" Debesse (1976).

Las representaciones están unidas a los confortamientos y actuar sobre ellos es ejercer un poder sobre el individuo o sobre toda una clase social.

#### D. EL RENDIMIENTO ACADEMICO

Como educadores a veces nos preguntamos, por qué un niño o un joven rinde más que otro académicamente? Cuáles son los factores que están incidiendo para que se presente en algunos alumnos un bajo rendimiento académico? Cómo lograr ayudar a un alumno para que rinda más en sus estudios? Otto Kampmuller (1978) dice: "la mayoría de los pequeños y los jóvenes rinden más si los padres les ayudan; sólo los más capaces pueden prescindir de esta ayuda. La cuestión es entonces de qué manera pueden ayudar los padres. Una gran ayuda es la de interesarse por lo que el niño hace en la escuela y pedir que les describan lo que éste ha experimentado y aprendido... Ese interés es a menudo más necesario que cualquier otra ayuda". Al principio esa ayuda puede ser la de estar ahí, animando con su presencia la labor de los hijos; estar ahí para servir de ayuda en un momento en que su hijo la solicite, pero dejando que éste realice su trabajo de una manera independiente.

"La dificultad de un alumno frente a un deber no necesariamente es consecuencia de una falta de comprensión, muchas veces lo que falta es práctica. En este caso se imponen deberes adicionales en casa, con un apoyo de los



padres" Kampmuller (1978). Cuando un niño tiene dificultades en la escuela es preciso investigar sus causas, lo cual puede hacerse a través de un diálogo afable con el estudiante. Además, suele ser necesario una colaboración más intensa entre La familia, la escuela y el maestro, lo cual requiere hoy, por lo general, nuevos modos de proceder. A veces puede ocurrir que el niño o el joven falten a la escuela o al colegio en detrimento de su rendimiento académico y no tenemos en cuenta que "muchas veces son los padres los causantes de la enfermedad escolar del niño. Le exigen poco o demasiado y no tienen en cuenta que una de las más importantes ayudas es el estímulo; con la palabra sola no se puede estimular; hay que despertar en el niño la conciencia de que es uno el que tiene éxito, pero que no es un delito sufrir un fracaso de vez en cuando. Todos hemos fracasado alguna vez, incluso los padres y hasta el maestro, no lo saben todo, ni son perfectos. Se estimula la propia energía del niño cuando se le muestra que se confía en su capacidad y se le proponen tareas a las cuales dedica su esfuerzo de buena gana" Pearson (1968). Cuanto más posibilidades de tener éxito descubran los padres en sus hijos, cuanto más fortalezcan la confianza de é en

si mismo y fomenten el desarrollo, será mejor el ajuste emocional y el rendimiento académico de estos en la escuela o en el colegio.

La adaptación del niño reviste una gran importancia para todos los aspectos del desarrollo. "La salud mental del alumno afecta su capacidad de aprehensión, su interés, su capacidad para contribuir a las experiencias de clase, y a su éxito futuro como ciudadano, trabajador y miembro de una familia. Los intentos para ayudar a un alumno que se encuentra atrasado en cualquier materia escolar\* revelan a menudo que sus dificultades se hallan indisolublemente ligadas a sus problemas de adaptación personal, familiar o social". Sachs (1970).

El maestro puede observar en los alumnos sus reacciones en una amplia gama de situaciones que ponen de manifiesto los sentimientos y actitudes de éstos, acciones que ponen de manifiesto la participación social, la rivalidad, la presencia de una autoridad exterior, el éxito y el fracaso. El maestro ocupa una situación única para identificar a los alumnos que muestran un grado de tensión o de inhibición excepcional, y recomendarlos a orientadores especializados.

En nuestro medio la evaluación del rendimiento académico

escolar según la resolución No. 1852 de marzo 3 de 1978, tendrá principalmente por objeto: identificar las dificultades que tienen los alumnos para aprender, sus causas y su naturaleza y aplicar procedimientos que le permitan superarlas.

Los resultados de una técnica de evaluación ya sea académica o de la adaptación del alumno pueden tener poca fiabilidad y ser poco válidos. No obstante, el maestro tiene ocasión de estudiar gran número de muestras del comportamiento de sus alumnos y lanzar hipótesis relativas a los posibles factores causales que contribuyen a esta mala adaptación o a ese mal rendimiento y tratar de proponer alternativas de solución. Si la causa es familiar -encuentros de padres, entrevistas, trabajos de grupo-, si es por metodología de enseñanza o de evaluación, será necesario un trabajo en conjunto de los departamentos académicos que existen en la institución y de los maestros para llegar a una revisión de dichas metodologías.

El rendimiento académico tiene que ver pues, con adaptación personal, familiar y social. Se ha dicho que tanto maestros como orientadores deben desear contribuir a la salud mental de sus alumnos, más que desarrollar en ellos unos determinados rasgos personales.

Para ello se hace necesario tener en cuenta aspectos como la madurez, que según Buhler y otros (1962) es "la esperanza media de desarrollo", "las normas de edad"; según Sochs (1970) es la voluntad y capacidad de cumplir con sus obligaciones escolares, sacrificando satisfacciones impulsivas inmediatas", la cual sólo puede lograrse por aquellos estudiantes que se han desarrollado dentro de un ambiente familiar de comprensión, de diálogo y de libertad de opinión.

Poder medir la madurez o "esperanza media de desarrollo" implica juzgar al alumno comparándolo con los de su misma edad y grupo cultural. Se considera que un alumno ha alcanzado su madurez cuando su comportamiento es típico de los niños de su edad, en nuestro caso de grupos de edades; los padres de familia con sus conductas autoritarias, permisivas, sobreprotectoras o democráticas podrían llevar a que su hijo tengan comportamiento adecuado o atrasado con relación a su edad y por ende, su adaptación a la escuela puede percibirse como de desajuste "los cambios duraderos en la vida de las personas son producto de su maduración, el aprendizaje o una combinación de ambos". Morris (1979).

La maduración es un proceso del desarrollo, en el cual

la persona lentamente va demostrando diferentes rasgos, que han estado en ella desde el momento de la concepción; el aprendizaje es un cambio duradero en un individuo, que depende más bien de factores ambientales como los amigos, los maestros la familia y demás situaciones en las que se mueve el individuo.

De ahí que los maestros y por ende la escuela no puedan hacer gran cosa en el proceso de maduración de sus alumnos, excepto el contribuir a acelerarlo o retrasarlo hasta cierto punto; el campo más eficiente de su labor será en el aprendizaje, logro que no podrá alcanzar sin una armoniosa colaboración con la familia.

De todo lo anterior se desprenda la importancia que tiene el que todo maestro conozca a los alumnos con los cuales tiene que trabajar; lograr un conocimiento cabal de la naturaleza y necesidades de ellos, estudiar los factores que influyen en su evolución, en su conducta, sus intereses, su personalidad, su capacidad intelectual y desarrollo físico; tratar de investigar los diversos factores que pueden estar en un momento afectando el rendimiento de sus alumnos y poder hacer un diagnóstico de la situación, introduciendo los correctivos necesarios y suficientes para la solución de los mismos.

El individuo, niño o adulto vive en un medio social, su bienestar personal y en gran parte su éxito o fracaso ya sea escolar o social dependen de su capacidad de advertir las exigencias de los demás y de saber adaptarse a ellas "el maestro ha de conocer las tensiones proyectadas por los diversos grupos sociales (familia, amigos, sociedad en general) y los conflictos que originan. Tan solo por medio de un profundo conocimiento tanto de la naturaleza del medio social como de la personalidad del alumno, el maestro podrá auxiliar al niño o al joven en su caminar hacia una mayoría de edad competente y feliz". Smith (1970). Debe hallarse el maestro en condiciones de apreciar debidamente la capacidad de aprender; como servir-se de estos conocimientos para estimular un aprendizaje lo más elevado posible, detectar los factores que influyen en el desarrollo de la capacidad de aprender (condiciones físicas - sociales - económicas - motivacionales y transferenciales de sus alumnos) con el fin de poder promover la modificación de las condiciones ambientales y lograr así fomentar el desarrollo de sus alumnos. Ha de conocer cuáles son las materias preferidas y que puede llegar a dominar el alumno; así como también aquellas en las cuales encuentra dificultad, tratando de hacer una inspección de las razones que motivan el mal

rendimiento en éstas (tipos de evaluación, motivaciones, horarios de clase, sexo, manejo de la transferencia). Ha de poseer un profundo conocimiento acerca de las motivaciones de la conducta humana, si quiere lograr un clima eficiente para su enseñanza, ya que según Smith (1970), "en el análisis de la conducta humana se puede llegar a poner de manifiesto de qué modo las tareas escolares pueden llegar a ser expresivas de las situaciones familiares para cada uno de los alumnos".

Los maestros enseñan y los alumnos aprenden aquellas materias que en cierto modo Han satisfacción a sus motivaciones respectivas y las motivaciones de los alumnos están de una forma u otra sujetas a los comportamientos y expectativas de los padres en el hogar. Además, la capacidad de adquirir un dominio escolar, social y/o físico depende simultáneamente de las experiencias presentadas al niño en el hogar. "La capacidad en el aprendizaje de la lectura, escritura, geografía, álgebra o literatura y la predisposición para tomar parte en ejercicios físicos, todo ello exige cierto grado de madurez y ciertas experiencias anteriores de libertad, de independencia y de comprensión en sus primeros años". Smith (1970). Es decir, exige una vivencia de los comportamientos democráticos, tanto de los maestros como de padres.

Algunas circunstancias como divorcios, separaciones de los padres, pueden incidir en el rendimiento académico del joven, pues toda separación va generalmente precedida de meses o tal vez de años de discordias y relaciones llenas de odio, o por lo menos de frialdad, lo que produce en primera instancia el retraimiento en el hijo y posteriormente la alianza de la3 partes en litigio y el odio a la otra. El proceso de identificación de la figura paterna o materna se perturba y es apenas obvio que las consecuencias se dejen observar tanto en el aprovechamiento escolar como en el ajuste emocional del adolescente.

Por Psicología, se sabe que no existen comportamientos absolutamente espontáneos, exentos de influjos externos, de acuerdo al principio anterior Cerner Correl (1969), analizando las perturbaciones en orden al estudio, ¿divide estos influjos en Idos grandes grupos:

1. Factores ambientales
2. Factores personales: estructura de la personalidad y dificultades de la educación.

Como educadores, no podemos limitarnos a evaluar cuanto han aprendido nuestros alumnos, sino que debemos preguntarnos por aquello que no han aprendido, para descubrir



los posibles factores que están interfiriendo en el proceso enseñanza aprendizaje. Debe nos hallarnos al corriente de los problemas de la vida que habrá de afrontar el joven e identificar las normas de conducta que son expresión de un desarrollo normal y afortunado y las que constituyen sistemas de un desarrollo anormal y tras conocer los síntomas disfuncionales, saber lo que puede hacer la escuela para orientar la conducta del joven.

El conocimiento del alumno sólo puede lograrse mediante la comprensión de él, que nos permite Determinar en qué grado y por qué causa él es similar y distinto a sus demás compañeros; son muy variadas las funciones del maestro y no puede limitarse sólo a ser un transmisor de conocimientos, sino que deberá en lo posible determinar los factores que inciden en el logro de sus objetivos; por lo tanto, no deberá trabajar aisladamente en la escuela, sino que deberá involucrar en su labor educativa a todos aquellos estamentos (familia, sociedad) que de una forma u otra intervienen en su labor.

Ha de comprender que a las múltiples satisfacciones que encuentra el joven al hacerse mayor: una libertad personal en constante aumento y su prestigio entre los más

pequeños; tropieza con un buen número de inconvenientes a loe« que a veces se s»o.oete a duras penas; a veces, por ejemplo, el joven adolescente se ve abocado a una mayor disciplina y rigidez por parte de los padres, quienes por temor a perderlo su exceden en sus comportamientos autoritarios; se le exige colaborador» en los trabajos del hogar; ha de iniciarse en cargar con la responsabilidad de su sustento personal, por libre elección o por imposición de sus padres, puesto que ya se le considera mayor; descubre que tiene que adaptarse a las nuevas manifestaciones de su sexualidad; comprueba que le es necesario más tiempo para el estudio, pues las materias del bachillerato así ¿e lo exigen. ¿Sota que ante la necesidad de libertad e independencia, los lazos se estrechan. El cambio de la voz, las erupciones de la piel, las tensiones físicas y emotivas, la talla física en relación con sus compañeros llegan a ser motivos de verdaderos problema: y de una forma u otra afectan su ajuste escolar.

El joven inicia su marcha hacia la emancipación de la tutela paterna para lo cual debe enfrentarse muchas veces a los comportamientos de oposición de los padres en cuanto ai ejercicio de la autoridad, que no acceden o se

tornan indiferentes en relación a las demandas de independencia de ellos,

"La escuela moderna desempeña un papel predominante en la evolución de la emotividad del adolescente. Las actividades extraescolares llevan la influencia de la escuela a su vida social, y los métodos democráticos de educación den pábulo a la influencia social y familiar dentro del aula de clase.

Estas fuerzas sociales justamente con los problemas de adaptación a sus exigencias sexuales afectan tanto su vida emocional como su rendimiento escolar", Smith (1970).

El maestro deberá estar en capacidad de ponderar el rendimiento académico de cada uno de sus alumnos de acuerdo a sus progresos respecto a su capacidad y a las situaciones ambientales que lo rodean y no en relación a los triunfos obtenidos por los mas capacitados. Ahora bien, para que el joven llegue a ser competente y equiliior&Jo, es necesario que haya vivido innumerables experiencias, tanto a los padres como aeducadores les es imposible inspirar en el educando o en el hijo una seguridad emocional, limitándose a defenderlo de los problemas que le plantea el mundo o empujándolo afanosamente a situaciones prematuras

a logros tempranos, sin tener en cuenta que solo alcanzará su madurez emocional dándole confianza en sí mismo, haciéndole frente a sus problemas personales, responsabilizándolo de sus propias decisiones y corrigiendo sus propios errores. El educador es una persona de gran importancia en la existencia principalmente del niño y aún en el joven adolescente? continúa desempeñando un papel de gran trascendencia durante mucho tiempo ya que ocupa durante una buena parte del día el lugar de los padres y además en la ejecución de las labores escolares pueden manifestarse rasgos de inseguridad originada en el seno de la familia de ahí que el maestro se convierte en el símbolo de la autoridad y de la seguridad, a la vez que le brinda nuevas experiencias. En muchas de las ocasiones tiene ante los ojos del educando más prestigio que sus propios padres "tiene el poder del saber" y aún muchas veces "llega el maestro a tener un conocimiento mucho más profundo de sus alumnos, que el que de ellos tienen sus padres". Heathers en "Psicología de la Educación"\* (1973).

Todo docente deberá tener en cuenta que el aprendizaje, cualquiera que sea, dependerá entre otras cosas de la creación de un ambiente elaborado para tal fin, tanto a nivel del aula, como extraclase, ambiente favorable, tanto

en lo físico, como en lo psicológico, familiar y social. Por lo tanto, su evaluación deberá ser un proceso permanente.

A propósito, la Resolución No. 000601 de octubre 11 de 1982, plantea que: "la evaluación del rendimiento académico debe entenderse como un elemento permanente del proceso enseñanza aprendizaje.

La evaluación es el proceso para determinar el grado en que se logran los objetivos propuestos, identificar los factores que han influido en los resultados, y formular correctivos y recomendaciones para acciones futuras.

Tradicionalmente la evaluación ha tenido carácter medionista selectivo ya que ante todo se ha empleado con fines de certificación académica y pocas veces como factor de mejoramiento del proceso educativo".

Sin embargo, las notas escolares siguen teniendo peso como elemento para apreciar el rendimiento académico e inclusive la resolución No. 1852 de 1978 en su artículo cuarto propone aspectos para evaluar, a saber:

- a) Conocimientos teóricos y prácticos
- b) Habilidades y destrezas
- c) valores y actitudes

Los cuales se identificarán a través de situaciones de

aprendizaje como las siguientes: trabajos orales, escritos y de aplicación - lecciones y demostraciones - investigaciones y laboratorios - iniciativa y participación.

El rendimiento es la medida de los logros obtenidos por el estudiante en el aprendizaje, cualquiera que este fuere está condicionado por la calidad del proceso de enseñanza por una parte y por la calidad de los intereses y aptitudes por otra.

"Las notas son medida corriente en el dominio escolar y continúa siendo la medida de éxito en él, es decir, las llaves que abren las puertas de entrada y salida de las instituciones de enseñanza... sea como fuere, lo cierto es que parece seguirán siendo la base principal para las recompensas honoríficas, la promoción y el lugar que ocupa el alumno en la escuela." Rothney ( 1970).

Clarence H. Sielson (1971) dice: El rendimiento de un alumno se mide y se registra mediante calificaciones que pueden ser números, letras o porcentajes... las calificaciones deben representar el rendimiento (logros) y nada

más pero teniendo en cuenta que las calificaciones o

notas escolares son índices de  
evaluación carentes a veces

de confiabilidad y validez, relativos y a veces hasta dudosos pero llegan a ser indispensables para nadir los logros académicos.

En síntesis, el rendimiento académico es un factor multicausal pero como logro se patentiza a través de unas notas escolares. Entre los muchos factores que lo afectan se encuentra la familia con sus relaciones de poder e influencia. De ahí nuestro interés por investigar hasta qué punto la autoridad de los padres incide en el rendimiento académico, como logro tangible, visualizado en el promedio de las notas obtenidas por el estudiante a través de una serie de apreciaciones que el maestro hace de los alumnos como son sus trabajos orales y escritos, motivación y participación del alumno a nivel individual y grupal y medido durante todo un semestre académico.

#### IV. OBJETIVOS

##### A. GENERAL

Establecer la relación existente o independencia entre el rendimiento académico de los alumnos de Educación Media de los niveles Primero, Tercero y Quinto de bachillerato y el tipo de autoridad ejercida por los padres de dichos estudiantes.

##### B. ESPECIFICOS

Identificar si existe una correlación entre

1. Tipo de autoridad y al rendimiento académico según el sector educativo.
2. Tipo de autoridad y el rendimiento académico según niveles académicos.
3. Tipo de autoridad y el rendimiento académico según sector socioeconómico.
4. Tipo de autoridad y rendimiento académico según el sexo del estudiante.



## V. SISTEMA DE VARIABLES

### A. DEPENDIENTE

Rendimiento académico medido en términos de promedio de calificaciones obtenidas por el estudiante en el primer semestre de 1983, en las siguientes asignaturas: Español, matemáticas, sociales y ciencias.

### B. INDEPENDIENTE

Tipo de autoridad, medida en términos de observación de los comportamientos actuales de los padres por parte de los estudiantes de Educación Media de Medellín, con cuatro categorías:

1. Padres sobreprotectores
2. Padres autoritarios
3. Padres democráticos
4. Padres permisivos

### C. MODERADORAS

1. Sector Educativo con dos niveles:
  - a. Colegios oficiales
  - b. Colegios privados
2. Sexo con dos categorías:
  - a. femenino
  - b. Masculino
3. Sector socioeconómico con dos categorías

- a. Medio alto para colegios privados
  - b. Medio bajo para loa oficiales
4. Niveles académicos con tres categorías.
- a. Primero de bachillerato (sexto grado)
  - b. Tercero de bachillerato (octavo grado)
  - c. Quinto ce bachillerato (décimo grado)

## VI. HIPOTESIS

Ho. Son independientes a un nivel de significación de 0.05

el rendimiento académico de los estudiantes de educación media de Medellín y el tipo de autoridad ejercida por los padres de dichos estudiantes, cualquiera que sea su sexo, sector socioeconómico, sector educativo, nivel académico. Se da correspondencia significativa entre el tipo de autoridad y el rendimiento académico, en cada uno de los sectores educativos.

H<sub>1</sub> Se da correspondencia significativa entre el tipo de autoridad y el rendimiento académico, en cada uno de los niveles académicos.

H Se da correspondencia significativa entre el tipo de autoridad y el rendimiento académico, en cada uno de los sectores socioeconómicos.

H<sub>2</sub> Se da correspondencia significativa entre el tipo de autoridad y el rendimiento académico, en cada uno de los sexos del estudiante.

## VII. NIVEL DE LA INVESTIGACION

De acuerdo a las características de nuestro estudio, el nivel de este es descriptivo correlacional, por cuanto nos proponemos como lo hemos expuesto en los objetivos, "establecer la relación existente entre el tipo de autoridad ejercida por los padres y el rendimiento académico de los alumnos de Educación Media de los niveles Primero, Tercero y Quinto de bachillerato de Medellín".

Es descriptivo por cuanto pretendemos estudiar los tipos de autoridad en los padres a través de la percepción que de ella tienen los hijos (estudiantes en Educación Media), teniendo en cuenta numerosas factores como son: sexo, nivel de instrucción, sector educativo, sector socioeconómico, asociándonos con el rendimiento académico.

Es correlacional, por cuanto permite avanzar en el conocimiento y establecer la presencia o no de relación entre las variables.

El nivel descriptivo correlacional permitirá determinar la correspondencia significativa con que se presenta un determinado tipo de autoridad asociado a un determinado rendimiento académico.

## VIII. DEFINICIONES OPERACIONALES

### A. AUTORIDAD

Se consideran como indicativos los comportamientos de los padres percibidos por los hijos estudiantes de Educación Media en la "relación Padre-hijo", medido en términos de poder e influencia y a través de las siguientes categorías

1. Padres sobreprotectores: comportamientos en donde los padres utilizan su poder e influencia para "sustituir" al hijo.
2. Padres autoritarios: comportamientos en donde los padres utilizan su poder e influencia para "imponerse" al hijo.
3. Padres democráticos; comportamientos de los padres en donde el poder e influencia son utilizados para "orientar y guiar" al hijo.
4. Padres permisivos comportamientos de los padres en los cuales el poder y la influencia son ejercidos más por el hijo que por los padres.

### B. PODER

Capacidad que tiene una persona sobre otra que le está

subordinada de logra que esta haga lo que ella se ha propuesto.

C. INFLUENCIA

Transacción interpersonal en la que alguien actúa de tal modo que logra en el otro una conducta o cambio de conducta propuesto.

D. RENDIMIENTO ACADEMICO

Se entenderá como el resultado cuantitativo promedio de las notas obtenidas por el estudiante de Educación Media de Medellín, de los niveles académicos primero (sexto grado) , tercero (octavo grado), quinto de bachillerato (décimo grado) en las siguientes asignaturas: español, matemáticas, sociales y ciencias, con las siguientes categorías Rendimiento académico Bueno, promedio de notas entre 8.0 - 10.0; rendimiento académico Regular entre 6.0 y 7.9; rendimiento académico Malo promedio de notas por debajo de 5.9.

B. ESTUDIANTES

Persona de ambos sexos matriculados en establecimientos educativos de Medellín, durante el año de 1983 y que participan activamente del proceso enseñanza aprendizaje, sin tener en cuenta su edad.

enseñanza media

Es la etapa de formación educativa de naturaleza y extensión variables» según sus objetivos, posterior de los estudios primarios y anterior a los estudios universitarios. Tendremos presente en esta investigación los establecimientos de enseñanza media de Medellín, tanto del sector educativo oficial como privado.

#### G.SECTOR EDUCATIVO

Según la clasificación adoptada por la Secretaria de Educación.

1. Oficiales: establecimientos cuyo origen y creación se fundamenta en leyes, ordenanzas y acuerdos del Estado y cuyo personal directivo y/o docente es nombrado por alguna entidad pública.
2. Privados i colegios que han surgido por la iniciativa de particulares y cumplen los programas de Educación divulgados por el Ministerio de Educación Nacional para la Educación Media.

#### H. MEDELLIN

Municipio capital del departamento de Antioquia, Colombia. Se asume sólo la población urbana y específicamente la de los colegios que tienen los niveles de primero a quinto de bachillerato como mínimo.

## NIVELES ACADEMICOS

De acuerdo a los niveles establecidos por el Ministerio da Educación Nacional, los niveles de primero a sexto da bachillerato. En este estudio sólo se tendrán en cuenta los siguientes niveles:

1. Primero da bachillerato (sexto grado), los alumnos que en el año escolar da 1983 fueron matriculados en grado sexto y que han cursado las materias an al primer semestre de 1983.
2. Tercero da bachillerato (octavo grado), los estudiantes que en igual fecha fueron matriculados en al octavo grado y han cursado el primar semestre de 1983.
3. Quinto de bachillerato (décimo grado) los estudiantes que en igual fecha fueron matriculados an el décimo grado y han cursado al primer semestre de 1983.

## SECTOR SOCIOECONOMICO

El nivel socioeconómico está determinado por la posición que dentro de la categorización que hace la sociedad, ocupen los estudiantes de acuerdo con: la capacidad económica de la familia para adquirir, disfrutar o disponer de bienes o servicios, el status social dado a la ocupación da los padres, el lugar de residencia, el nivel cultural educacional y al tipo da colegio.



Esta categorización permitirá que se clasifiquen los estudiantes de acuerdo con el promedio del valor de la pensión en los establecimientos, tanto del sector oficial como privado y clasificados:

1. Para el sector oficial en dos niveles:

a. Medios promedio de pensión entre \$200 y \$250.

b. Bajo: promedio de pensión entre \$100 y \$150.

Según planeamiento Educativo de Antioquia, basado en Resolución No. 14197 del Ministerio de Educación Nacional sobre costos de matrícula y pensiones para los establecimientos oficiales de Educación básica secundaria y media vocacional, y clasificado arbitrariamente por la Oficina de Planeamiento Educativo según palabras del doctor Marduck Sánchez.

2. Para el sector privado con dos niveles:

a. Medio: promedio de pensión hasta \$2.500

b. Altos promedio de pensión superior a \$2.501

Según el Ministerio de Educación Nacional (Resolución 18845 de octubre 7 de 1982), por la cual se dictan normas sobre derechos de matrículas no oficiales de Educación Preescolar, Especial, Básica (primaria y secundaria) y Media Vocacional, y clasificados arbitrariamente por la Junta de Pensiones

y matrículas para colegios privados de Medellín.

Para la presente investigación, la clasificación adoptada tanto por Planeamiento Educativo como por la Junta de Pensiones y Matrículas, se reducirá a dos categorías Medio - alto hacia arriba, para los colegios privados y medio - bajo hacia abajo para colegios oficiales.

## IX. DISEÑO METODOLOGICO

### A. UNIVERSO

Constituido por los estudiantes de Educación Media de Primero a Quinto y que en el año de 1983 están matriculados como estudiantes regulares en los colegios oficiales y privados del Municipio de Medellín, lo cual fue imposible cuantificar, dada la ausencia de datos en el DAME y en Planeación Departamental Educativa, donde sólo existen datos pertenecientes a los años de 1961 y 1982.

### B. MUESTRA

Por ser el universo una población infinita y por carecer de recursos humanos, económicos y de tiempo suficiente para visitar uno por uno los colegios oficiales y privados que funcionan en la ciudad de Medellín, se optó por realizar la presente investigación a través de una muestra y utilizando los siguientes criterios

1. Aceptando un error máximo en las estimaciones de un 5% (h).

- 2» Que los resultados obtenidos puedan afirmarse con una confiabilidad del 95% ( $Z_{.05/2}$ )
3. La probabilidad de que en un estudiante "la forma de ejercer la autoridad sus padres influya en su su rendimiento académico" es de un 80% según sondeo previo realizado en la población estudiantil de de Medellín, de acuerdo con los resultados de una prueba piloto realizada en 41 estudiantes (p) y y efectuada directamente por las investigadoras en alumnos de ambos sexos y de diferentes sectores ; niveles educativos.

Según lo anterior y partiendo de la estimación de un tamaño de muestra en poblaciones infinitas, el tamaño mínimo de muestra requerida será:

$$n = \frac{Z_{\alpha/2}^2 p \cdot q}{h^2} = \frac{1.96^2 \times .8 \times .2}{.08^2} = 246$$

Según esto, la muestra mínima requerida es de 246 estudiantes, la cual no fue incrementada ya que la selección de las unidades muestrales se hizo a través de un muestreo con reemplazamientos y fue aplicada directamente por las investigadoras.

### C. SELECCION DE LA MUESTRA

Teniendo presente que los comportamientos en el ejercicio de la autoridad se pueden dar tanto en los padres de los estudiantes de colegios oficiales como privados, el tamaño de la muestra fue distribuido por iguales partes a nivel de estos dos estratos del sector educativo, quedando una muestra de; 123 estudiantes de colegios oficiales y 123 estudiantes de colegios privados.

Para la selección de las unidades de análisis se empleó un sistema de muestreo por conglomerado, tomando por conglomerado cada uno de los colegios, ya sean oficiales o privados y seleccionando como unidades primarias del muestreo el 10% de los colegios dentro de cada uno de los sectores oficial y privado, de acuerdo con los datos suministrados por el DANE Regional Antioquia (1983). Se tomaron de allí los datos pertenecientes a colegios, tanto oficiales como privados que tuvieran cursos de primero a sexto de bachillerato, mínimo quinto y se encontró que el dato ascendía: en los colegios oficiales a 27, en los colegios privados a 71, lo que implicó seleccionar en primera instancia: 7 colegios privados

3 colegios oficiales

Partiendo del supuesto que la variable sexo puede contribuir a afectar los resultados se clasificaron los colegios en masculino, femenino y mixtos, quedando estratificada la muestra así: 7 colegios privados: 3 masculinos, 3 femeninos, 1 mixto, 3 colegios oficiales: 1 masculino, 1 femenino, 1 mixto. Finalmente, la distribución de las unidades de análisis en el sector privado fue de 18 estudiantes por cada unidad primaria de muestreo y de 41 unidad de análisis por cada una de las unidades primarias del sector oficial, quedando una muestra total definitiva de 249 estudiantes.

La distribución de las unidades finales dentro de cada colegio se hizo por igual proporción, quedando entonces para los colegios privados seis (6) estudiantes de primero, seis (6) de tercero y seis (6) de quinto de bachillerato. En los colegios oficiales se asignaron catorce (14) a primero, catorce (14) a tercero y trece (13) a quinto de bachillerato, quedando al final muestra estratificada así: sector educativo: oficial 27, privado 71. Unidades primarias de muestreo; oficial 3, privado 7. Unidades primarias de muestreo por sector educativo y sexos oficiales: femenino 1, masculino 1, mixto 1, .

privados femenino 3, masculino 3, mixto 1.

Unidades de análisis por sector educativo y por curso:

Oficial:	Primero de bachillerato:	14
	Tercero de bachillerato:	14
	Quinto de bachillerato:	13
Privado:	Primero de bachillerato:	6
	Tercero de bachillerato:	6
	Quinto de bachillerato:	6

Unidades finales de análisis por curso, sector educativo y conglomerado: oficial 123

privado 126 Total

249





CUADRO No. 2

DISTRIBUCION DE LAS UNIDADES MUESTRALES

1	i ^ _ ACADEMICC SKXO ^ ----- ^	lo.	3o.	5o.	=r = mmm mtm  íomi g í S3**Wt  41 !
OFICIAL	FEMENINO	14	14	13	41
	MASCULINO	14	14	13	41
	MIXTO	14	14	13	41
	SUBTOTAL	42	42	39	123
PRIVADO	FCWEWLNO	18	18	18	-fr 54 i
	MASCULINO	18	18	18	54 .. II
	KIXTO	S	G	6	la   J
	£ OB'i OTAL	42	42	42	126 '
TOTAL	84	64	81	1	

La distribución de las unidades primarias de muestreo y las unidades de análisis se hizo en forma aleatoria, utilizando la tabla de números aleatorios.

#### D. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

Para la obtención de los datos necesarios en la presente investigación se utilizaron dos técnicas

##### 1. Para medir el rendimiento académico:

Se acudió a la revisión de archivos de los establecimientos que constituyen la muestra. De dichos archivos sólo se revisaron las actas de calificaciones obtenidas por los alumnos seleccionados por la muestra, durante el primer semestre de 1983. De dichas actas se obtuvo una nota promedio de las calificaciones correspondientes a las materias del español, matemáticas, sociales y ciencias; durante el primero y segundo bimestre y examen semestral.

El promedio de notas obtenido por el estudiante en dichas materias se codificó en tres niveles:

Rendimiento académico Bueno, promedio de notas entre 8.0 - 10.0.

Rendimiento académico Regular, entre 6.0 - 7.9

Rendimiento académico Malo, promedio de notas por debajo de 5.9.

Para medir el tipo de autoridad.

Aplicamos una encuesta (ver anexo No. 1), previamente válida mediante la técnica denominada "Juicio de expertos" Briones (1979), que a la luz de la teoría expuesta en el marco teórico midiera los diversos "tipos de autoridad ejercicios por los padres de Educación Media de Medellín". Estos tipos de autoridad no fueron investigados directamente con los padres, sino a través de la percepción actual que de dicha autoridad tienen sus hijos estudiantes de educación media.

Para medir la confiabilidad de la encuesta, es decir, para medir la capacidad de la encuesta de dar resultados iguales al ser aplicada en condiciones iguales, dos o más veces a un mismo conjunto de sujetos y con el fin de darle confianza al instrumento en cuanto a instrucciones, ítems no muy precisos y claros, calcular el tiempo en la ejecución de ella, aplicamos una "prueba piloto" a 41 estudiantes de Educación Media de Medellín, estratificados según las características de las variables a medir: sexo, nivel de instrucción, sector educativo, sector socioeconómico.

Seleccionamos como instrumento para la recolección de los datos pertinentes a "los tipos de autoridad" la encuesta por considerarla dada la naturaleza de las variables, como uno de los instrumentos más indicados para medir "hechos, opiniones y conductas sociales Kerlinger (1979).

Por permitir obtener de una población numerosa abundante información.

Porque los datos que ella nos suministraba podían ser más exactos dentro del error de muestreo, máxime si tiene en cuenta que fue aplicada directamente por las investigadoras.

Diseño de la Prueba:

Para la elaboración de la encuesta y de acuerdo a las características de nuestro estudio, trabajamos las siguientes variables:

- a. Sexo: con dos niveles: femenino y masculino
- b. Nivel de Instrucción: con tres niveles:
  - Primero de bachillerato (sexto grado)
  - Tercero de bachillerato (octavo grado)
  - Quinto de bachillerato (décimo grado)
- c. Tipo de colegio: con tres niveles: femenino, masculino y mixto.
- d. Sector educativo con dos niveles: oficial y privado.

Para investigar el sector socioeconómico (e) se procedió de la siguiente manera : una vez seleccionados los colegios que constituyeron la muestra, se investigó para cada uno de ellos cuál es el promedio de pensión pagado allí por los estudiantes y se procedió a su clasificación, así:

- 1) Oficial sector socioeconómico bajo, promedio de pensión entre \$100 y \$150.00.  
Sector socioeconómico medio, promedio de pensión entre \$200 y \$250.00.
- 2) Privado Sector socioeconómico medio, promedio de pensión hasta \$2.500.00.  
Sector socioeconómico alto, promedio de pensión superior a \$2.500.00.

f. Tipos de autoridad, con cuatro categorías:

- 1) Sobreprotectores
- 2) Autoritarios
- 3) Democráticos
- 4) Permisivos

Representados y medidos a través de 20 situaciones típicas para cada uno de ellos (ver anexo No. 2).

Comportamientos de los padres percibidos actualmente por sus hijos (estudiantes de Educación Media), con relación a:

- Vestimenta de los hijos
- Horarios de comidas
- Gustos dentro de las comidas
- Horarios de llegada al hogar
- Alojamiento
- Colaboración en el hogar
- Afecto
- Normas y leyes
- Obediencia - sumisión
- Amigos
- Diversiones
- Estímulos
- Valoración
- Salidas
- Sexo
- Rendimiento escolar
- Religión
- Droga
- Lucha generacional
- Pertenencia a grupos

X. PRESENTACION DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS  
EN LA INVESTIGACION.

LIMITACIONES

Como toda investigación, la presente se ha visto limitada por una serie de factores:

1. El no existir un instrumento que midiera objetivamente el rendimiento académico en los distintos núcleos de enseñanza media, aplicable a todos los establecimientos educativos, nos llevó a recurrir a las notas de los alumnos, las cuales pueden estar influenciadas por muchos factores, tales como: asignaturas, intensidad horaria, criterio del profesor, metodologías empleadas, etc.

Dada la característica psicológica de la adolescencia de funcionar más por lo ideal que por lo real, es probable que algunos de los estudiantes encuestados, al responder el instrumento de la percepción de la autoridad en los padres, a pesar de las instrucciones orales y escritas, tendiera por otra parte

inconscientemente a dar respuestas conformistas, trataran de adivinar cuál era la respuesta esperada, la que estaba más de acuerdo con la norma o el término en una palabra, la que asumían como respuesta correcta en vez de contestar en forma objetiva basados en los comportamientos reales observados en sus padres.



--	--	--	--

CUADRO No. 3

EL TIPO DE AUTORIDAD Y EL REGIMIENTO ACADEMICO DE LOS ESTUDIANTES SEGUN SECTOR EDUCATIVO - OFICIAL.

TIPO DE AUTORIDAD	BUENO	REGULAR	MALO	TOTAL
SOBREPROTECT.	2 (1.2)	2 (2.4)	- (.4)	4
AUTORITARIOS	- (.6)	1 (1.2)	1 (.2)	2
DEMOCRATICOS	22 (22.3)	47 (46.4)	8 (8.3)	77
SUBTOTAL	24	50	9	83
INCONSISTENTE	8	26	6	40
TOTAL	32	76	15	123

significante al nivel del 5%

El rendimiento académico es independiente del tipo de autoridad de los padres en el sector oficial.

CUADRO No. 4

El  $\chi^2 = 3.052$   $p < .5$  no es significativo al nivel del 5%  
 ESTUDIANTES SEGUN EL SECTOR EDUCATIVO - PRIVADO.

En rendimiento académica es independiente del tipo de autoridad de los padres en el sector privado.

RENDIMIEN. TIPO ACAD. AUTORID.	BUENO	REGULAR	MALO	TOTAL
SOBREPROTECT.	- (1.1)	5 (3.6)	- (.3)	5
DEMOCRATICO	21 (19.4)	59 (61)	5 (4.6)	85
PERMISIVO	- (.5)	2 (1.4)	- (.1)	2
SUBTOTAL	21	66	5	92
INCONSISTEN.	7	25	2	34
TOTAL	28	91	7	126

$\chi^2$  corregida = 3.852

CUADRO No. 5

TIPO DE AUTORIDAD Y RENDIMIENTO ACADEMICO SEGUN EL HIVKL

(SEXTO GRADO)

TIPO DE AUTORIDAD	REGULAR	REGULAR	TOTAL
3UEH0	1 (.8)	1 (.8)	1 3
*UTCtttAi<IQ6	- (.3)	- (.3)	.....
EMOCK-ATIC'Jti	7 (7)	39 (39)	55
m»~	7	<0	55 » H
INCOWSItrTENTP	1	18	25 i
TOTAL	8	1,8	15

$X^2$  corregida \* 3.53

.3 < T p ( $X^2$  ^ 3.53).

.5

So  $X^2$  es significativo al nivel del 5%, lo cual implica que el rendimiento académico en los estudiantes de Primero de Bachillerato (sexto grado) es independiente del tipo de autoridad de los padres.

<

CUADRO No. 6

TIPO DE AUTORIDAD Y RENDIMIENTO ACADEMICO SEGUN EL NIVEL

RKbiDIXIHMt	BUEHO	RBGULAEIT	ALO	TOTAL
«TIFO A CADE ¿i	1		-j	.j
¿AUTORIDAD				
í «SOBREFROTBC1.	" (1) i	4 (2.5) j	T'.1 <sup>1</sup> ~\	4
- ..... J	— ' .	i	- (-)	
jjA ITT ORI TARI Ob	- <.3)	1 (.6)	- (i)	1
s Sdi-JwOCÍATICOS	16 (15)	35 (37)	6 (5)	57
1 ;}stJDTC71AL	16	40	6	G2 \
JItJCKKSISTKNT.	4	! 15	3	22
4 j I O T A L	20	- ! *	j . i	8) j
	i			

$X^2$  corregida « 4.27 .3 < P (x<sup>2</sup>-^ 4.27). .5

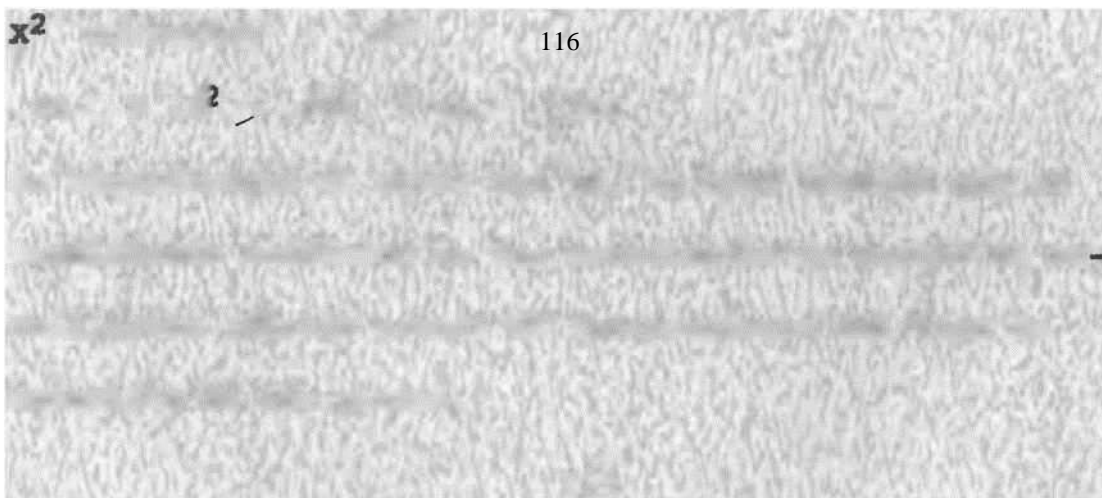
lo significativa al nivel del 5% lo cual resplica que el rendimiento ac a cianico de loe eatodiantea de Tercero de Bachillerato (octavo grado) ea independiente del tipo de autoridad de loe pedrea.

CUADRO No. 7

TIPO DE AUTORIDAD Y RENDIMIENTO ACADÉMICO SEGUN EL NIVEL		BUREO	REGULAR	TOTAL
sobreprotectores (<,5)			2 (2.5)	h <sup>4</sup> ni * S i
B !	.....			II
DEMOCRATICOS	20 (20)		33 (33) j 53	i 3
PERMISIVOS	-(.7)		2 (1.3) J 2	r 1 — i
§ SUBTOEAL		22		(37) 53 T ! 1
I CONSISTENTE	5		17	i 22 i
a. _ .				
!	27		1	i *
i			54	

corregida \*\* .08 .95 < P (X<sup>2</sup> > .08), 2 gr < .900

No significativo a nivel del 5%, lo cual implica que el Rendimiento Académico en los estudiantes de Quinto de Ba chillerato (décimo grado) es independiente del tipo de autoridad de los padres.



CUADRO No. 8

TIPO DE AUTORIDAD Y RENDIMIENTO ACADEMICO SEGUN EL SECTOR

TIPO DE AUTORIDAD	BUSO	REGULAR	MALO	TOTAL
SOBRE PRTQBC.	1 (.9)	2 (2)	-	(.1)
Jaotoritariob	-.6)	1 (1.2)	1	(.4)
democraticog	23 (22.5)	47 (47.0)	8	(8.5)
1 j SUBTOTAL	24	50	9	83
1 jj INCONSISTENT	.8	26	6	40
TOTAL	32	76	15	123

$X^2$  corregida - 2.78

$.2 < P < .2^100.78$ ). 2 gr. 3

Mo significant\* al nival dal 5% lo que issplica qua el rendimiento académico da los «tudiantas dal

sector socioeconómico bajo es independiente del tipo de autoridad de loa padres.

CUADRO No. 9

TIPO DE AUTORIDAD Y RENDIMIENTO ACADEMICO SEGUN EL SECTOR SOCIOECONOMICO.

SECTOR SOCIOECONOMICO MEDIO				
S REHDIMIFN. jrip^sw^D.	BUENO ; REGULAR		MALO	TOTAL
SOBKEPROTEC.	- (1.1) ; 5 (3.6)		- (2.7)	5
DE MOC HAT IC 06	21 (18.5)	59 (61.6)	5 (4.9)	85
PERMISIVOS	- (.5)	2 (1.4)	- (.1)	
SUUTOTAL	21	66	5	
UiCeWSISTEMT.	7	25	2	34
J T O T A L	28	91	7	126

corregida  $\chi^2 < 5.247$  .2 < P ( $\chi^2$  ^ 5.247). 4 gr < .3

Ho significativo al nivel del 5% lo que implica que el rendimiento académico de los estudiantes del sector socioecoAÓadco medio es independiente del tipo de auto» ridad de los padres.



CUADRO No. 10

TIPO DE AUTORIDAD Y RENDIMIENTO ACADEMICO SEGUN EL SEXO

II21P C? CADEM . uAUTORIDV \	«s=c=sr:s BUENO	REGULAR	MALO	TOTAL 1
jjSQBREPROTRC .	1 (1.5)	7 (6.0)	- (.5)	1
"democrático I	14 (	52 (5305)	5 (4.5)	“!
II i SUBTOTAL	15 (13.5)	59	5	» X
a * ü INCONSISTEN.	7	29	9	45 J
¿j TOTAL	22	88	14	124 j
II, _ ^				

X corregida » .045 .95 <P .45) <.98

No significativo al nivel del 5% lo que implica que el rendimiento académico en el sexo masculino es independiente del tipo de autoridad de los padres.

2

(x<sup>2</sup> →

CUADRO No. 11

TIPO DE AUTORIDAD Y RENDIMIENTO ACADÉMICO SEGÚN EL

MOJERES				
TIPO DE AUTORIDAD	ACAD.	BUENO ; REGULAR	MALO	TOTAL
PROTECTOR		1 (.3) j(-) (.6)	[-] (.1)	1
AUTORITARIOS		1 (-) (.6) i 1 (1.2) i	1 (.4)	2
Democráticos		;	8 (6)	92
		29 (2Q0) ; 55 (58)		
EP. VISIVOS		1 (-) (.6) j 2 (1.2)	(-) (.4)	2 i
TOTAL		30 I 58 •	9	97
INCONSIST.		i..... - _____ • -	4	28
TOTAL		30	13	125

X\* corregida \* 3.649

ii (X: ^ 3.649), 6 gr .8

Ho significativo al nivel del 5% lo que implica que el rendimiento académico de los estudiantes del sexo femenino es independiente del tipo de autoridad de los padres.

## XI. ANALISIS DE LOS RESULTADOS

Para el análisis de los datos se partió de los objetivos planteados en la investigación.

Los cuadros fueron agrupados según los objetivos propuestos; al hacer la tabulación se fijó como criterio para marcar el tipo de autoridad el que hubieran respondido 10 ó más Ítems en cada una de las categorías de tipo de autoridad de acuerdo con los resultados de la prueba piloto. En el proyecto se había establecido un puntaje de 12 Ítems que corresponderían al percentil 60, pero si se utilizaba este criterio un alto porcentaje de los estudiantes no alcanzaba a mostrar tendencia en cuanto al tipo de autoridad percibida en sus padres; por ello se optó por utilizar el puntaje de 10 ó más Ítems.

Sin embargo, utilizando el criterio de los 10 puntos o más respondidos en la encuesta, un 29,3 de los entrevistados no marcó tendencia, lo que obligó a excluir estos casos del análisis de los datos tendientes a cumplir con los objetivos específicos: analizar la relación existente entre el tipo de autoridad y el rendimiento académico según sector

educativo, niveles académicos, sector socioeconómico y sexo de los estudiantes.

Dicha búsqueda de asociación se realizó utilizando la  $\chi^2$  corregida ya que las dos variables objeto de análisis están medidas a nivel nominal; si bien, la distribución de las frecuencias observadas y esperadas no es la forma más adecuada para el análisis, se optó por ésta ante la imposibilidad de utilizar otro medio para la búsqueda de asociaciones; pero al ser utilizada la corrección de Yates en esta distribución se eliminan en gran parte las imprecisiones que puedan surgir con el manejo de frecuencias muy bajas.

Al buscar la correlación existente entre el tipo de autoridad y el rendimiento académico según el sector educativo, el nivel académico, el sector socioeconómico y el sexo de los estudiantes, se encontró estadísticamente que el rendimiento académico es independiente del tipo de autoridad ejercida por los padres según la percepción que de la misma tienen los estudiantes de Educación Media de Medellín, lo cual nos permite suponer que el rendimiento académico de un alumno de Educación Media dependerá de muchos otros factores como pueden ser los intereses y motivaciones del alumno, la metodología del profesor, las experiencias vividas

por el alumno en el aula de clase, la autoridad del profesor, las relaciones profesor-alumno, la situación socioeconómica que está viviendo, las relaciones con el grupo de amigos, las capacidades intelectuales y mucho más factores, pero debemos aceptar que por lo menos para un grupo de alumnos que reúna las características de aquellos que fueron investigados, el rendimiento académico es independiente del tipo de autoridad.

Hasta ahora siempre se había afirmado tanto por profesores como por padres de familia, que al tipo de autoridad ejercida por los padres en el hogar tenía que ver con el rendimiento académico de los hijos en el colegio, pero la presente investigación demuestra que son independientes, más aún, el estudiante de hoy parece no percibir el ejercicio de la autoridad en los padres; es como si ésta fuera ajena a las relaciones de la familia.

Nos atrevemos a pensar que para el adolescente de hoy la autoridad no es algo intrínseco a los padres, sino algo que está representado en personas distintas a ellos.

Las relaciones con los padres parecen no ser hoy unas relaciones de autoridad medidas en términos de poder e influencia, sino más bien una relación afectiva y de dependencia económica.

Este estudio nos permitió afirmar con Elizabeth Hurlock (1971), aquello de que: "la resistencia a la autoridad de los adultos no es nueva en la adolescencia, pero sí es más pronunciada que en la infancia", máxime cuando en este período el proceso de identificación presenta en ellos gran ruptura, ya que las figuras de identificación no se encuentran en los padres, sino más bien en el grupo de amigos, en el surgimiento de ídolos y de personajes extraídos de ámbitos extrafamiliares.

Podemos decir que en el adolescente de hoy la necesidad de independencia cobra cada día más importancia, las situaciones de autoridad las maneja en el hogar frente a sus padres y en el colegio frente a la normatividad, pero vive su vida independiente y a su manera, procura liberarse de las restricciones y convertirse en una persona que tiende a su autogobierno.

Posiblemente, en nuestro medio la sociedad sigue asignando a la familia la función de autoridad, sin embargo, esa misma sociedad poco o nada se preocupa por formar a las personas para ser padres y poder así cumplir esa función que según Stogdill y García Hoz, citados por Esteve, exige la presencia de unas cualidades tales como la capacidad y apertura para el diálogo, la comprensión, sinceridad.

el respeto mutuo, etcétera sin las cuales el ejercicio de esta no puede darse.

De ahí posiblemente el que nuestro adolescente perciba a sus padres inconsistentes en el ejercicio de la autoridad, ya que probablemente la desean aplicar, pero como carecen de las cualidades para ejercerla, ellos optan por sus propias determinaciones haciendo caso omiso de las normas propuestas por los padres.

Bien puede ser que ocurra en la mayoría de los estudiantes encuestados que perciban a sus padres como los llamados por Gordon "osciladores" y cuya conducta se describe en la pag. 21. Esto puede darse entre otras cosas porque, dados los cambios acelerados que se están operando en el mundo, los padres de hoy no tienen certeza en cuanto al -tipo de hombre que deben formar ni sobre el tipo de sociedad en que deberán vivir sus hijos, ni desde luego, sobre la pedagogía a poner en práctica. Aparece entonces la tendencia a dejar que todo vaya por sí mismo, a ser laxos y tolerantes y al percibir que los padres ya no tienen ninguna certeza, los jóvenes desconocen más frecuentemente su autoridad, tal podría ser el caso del 29.3% de los encuestados que no marcaron tendencia.

Se planteó en el marco teórico cómo en el adolescente influyen

fuerzas externas a la familia y dentro de ella en forma muy significativa las comunicaciones masivas que permanentemente presentan modelos de identificación no siempre alcanzables, nuevo sistema de valores expresados y reforzados por la publicidad; podríamos poner como caso específico la TV así por ejemplo: para el medio antioqueño siempre había sido considerado el trabajo como un valor que permitía al hombre alcanzar no sólo lo necesario para su subsistencia, sino también mejorar las condiciones de vida y lograr el éxito (el ejemplo del hombre trabajador y emprendedor); en este momento con la sobresaturación de concursos se crea y fomenta la idea de que la suerte y el azar son los determinantes para el éxito de una persona.

Esta concepción encuentra un terreno abonado en la desproporción existente entre oferta y demanda de empleo, lo cual induce a las personas que no pueden ubicarse laboralmente a refugiarse en los juegos de azar y de suerte chances, loterías, o a buscar otras maneras de conseguir dinero fácil como sería el ingreso o la venta de su fuerza de trabajo o las mafias, quedando con ello si no derrumbado, si muy deteriorado el concepto del valor trabajo.

Los avances tecnológicos y los procesos de industrialización han llevado a un debilitamiento, disolución o distorsión



de las instituciones socioculturales entre ellas la familia, han derrumbado las figuras tradicionales de autoridad, las cuales ya no están centradas en la edad o la experiencia, sino más bien en la competencia técnica. De ahí que las familias que antaño ejercían su poder e influencia sobre sus hijos hoy encuentran que el poder sobre ellos es ya más reducido y que la influencia resulta poco o ninguna como lo expresa Gordon. La autoridad para el adolescente de hoy parecería que ha salido de los patrones familiares para ubicarse en figuras distintas a ella tales como el maestro -aspecto que valdría la pena investigar- a quien posiblemente el adolescente perciba con una competencia técnica y científica superior a la de sus padres.

El conocimiento de las formas culturales e ideológicas que conviven en la sociedad debería llevar a una nueva caracterización de la familia con base en esos valores imperantes, máxime teniendo en cuenta que la generación y evolución da esos valores parece que ya no se viven a nivel del grupo familiar como un compromiso o tradición sino más bien a nivel de individuo por convicción.

CUADRO No. 12

DISTRIBUCION DEL PORCENTAJE DE ESTUDIANTES QUE NO MARCARON TENDENCIA EN EL TIPO DE AUTORIDAD DE LOS PADRES, SEGUN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

BIVEL DE INSTRUCCION	TOTAL BASE	PORCENTAJE DE INCONSISTENCIA
1o.	29	34.5
3o.	22	26.2
5o.	22   81   27.2	
TOTAL	n = 249	27.2

$\chi^2 \gg 2.13$

$0.3 \text{ y } P(2.13) < .5$

No significant  $\chi^2 \gg$  al nivel del 5%

No hay relación significativa entre las proporciones de inconsistencia según el nivel de instrucción de los estudiantes con una confiabilidad del 9556.

CUADRO No. 13

DISTRIBUCION DEL PORCENTAJE DE ESTUDIANTES QUE NO MARCARON TENDENCIA EN EL TIPO DE AUTORIDAD DE LOS PADRES SEGUN EL SECTOR EDUCATIVO.

SECTOR EDUCATIVO	INCONSISTENTES.	TOTAL BASE	PORCENTAJE DE INCONSISTENTES
OFICIAL	40	123	32.5
PRIVADO	34	126	27.0
TOTAL	74	249	29.7

$$z = \frac{325-270}{.297 \times .703} = \frac{.055}{2.89} = .019$$

Z calculado = .019

Z teórico = 1.96

No hay asociación significativa a un nivel del 5% entre los porcentajes de inconsistencia, según el sector educativo con una confiabilidad del 95%; por lo tanto, las diferencias se explican por el azar.

CUADRO No. 14

DISTRIBUCION DEL PORCENTAJE DE ESTUDIANTES QUE NO MARCARON  
TENDENCIA EN EL TIPO DE AUTORIDAD DE LOS PADRES SEGUN SEXO

SEXO	INC'ONSIS- 1 TOTAL TEüi'TBS. i BASE	PORCENTAJE "DE "   i inconsistentes! >
HOMBRES	45 J 124	36.3 f
MUJERES	28 • 125 1	22.4
TOTAL 1 _____	73 J 249	29.3 i

Z calculado = 4.83

Z teórico = 1.96

Son significantes al nivel del 5% entre las proporciones de inconsistentes según el sexo, con una confiabilidad del 95%, siendo mayor la proporción de Hombres.

El hecho de que una mayor proporción de varones perciba a sus padres como inconsistentes en el ejercicio de la autoridad, puede ser explicado por los patrones culturales que asignan por sexos la realización de tareas; de éstas, las del hogar son asignadas a la mujer.

Ahora bien, en el complejo cultural antioqueño tradicionalmente la gran socializadora ha sido la madre. Este rol le ha permitido desplegar un tipo de autoridad de connotaciones persuasivas cuyo efecto se diluye rápidamente. No sucede así con la autoridad masculina que es más coercitiva, ejercida con arreglo a una razón de fuerza.

Sin embargo, el hecho de tener que salir del hogar para conseguir la subsistencia o dominar el entorno, convierte a esta figura paterna en una entidad borrosa e inconsistente.

Culturalmente también, mientras que para el joven se concibe y se estimula como medio la calle, y como meta la libertad, para la mujer se concibe como medio el hogar, como meta la subordinación a veces encubierta bajo la forma de protección.

Estos patrones culturales son mantenidos y perpetuados por las familias en donde los padres no logran ser consistentes y coherentes en cuanto al ejercicio de la autoridad con sus hijos adolescentes de ambos sexos; se tiende a dar libertad

más temprano al joven, aún cuando de hecho un varón madure social y biológicamente después que la joven.

Mucho más notable este fenómeno en las sociedades que se modernizan (por ejemplo en Medellín) y en donde se producen cambios significativos en sus instituciones básicas. Tal el caso de la familia, que es afectada en su papel y en sus rutinas por las condiciones cambiantes de la sociedad en la cual está inmersa, así la industrialización con la división técnica y social del trabajo dispersa a los miembros de la familia, limita sus actividades en grupo y con ello la posibilidad de comunicación, interacción e influencia recíproca; establece además una nueva escala de valores, modelos y expectativas diferentes a las existentes en sociedades tradicionales.

CUADRO No. 15

DISTRIBUCION DEL PORCENTAJE DE ESTUDIANTES QUE NO MARCARON TENDENCIA EN EL TIPO DE AUTORIDAD DE LOS PADRES SEGUN EL SECTOR SOCIOECONÓMICO

SECTOR SOCIOECONÓMICO	INCONSISTENTES.	TOTAL BASE	PORCENTAJE DE INCONSISTENTE
BAJO	40	123	32.5
MEDIO	34	126	26.9
TOTAL	74	249	29.3

Z calculado = 1.93

Z teórico = 1.96

No hay asociación significativa a un nivel del 5% entre las proporciones de inconsistente\*, según los sectores socioeconómicos medio y bajo con una confiabilidad del 95%, por lo tanto, las diferencias observadas se explican por el azar.

## CONCLUSIONES

Los análisis estadísticos realizados permiten concluir en relación con las hipótesis planeadas lo siguiente:

En cuanto a la hipótesis H2 se encontró que no existe correspondencia significativa entre el tipo de autoridad ejercida por los padres en el hogar y el rendimiento académico de los estudiantes de educación media de Medellín en ninguno de los sectores educativos: oficial y privado.

Al probar estadísticamente la hipótesis H2 se encontró que el rendimiento académico de los estudiantes de educación media de Medellín es independiente del tipo de autoridad ejercido por los padres en el hogar en cualquiera que fuese el nivel académico que se estuviera cursando: primero de bachillerato (sexto grado), tercero de bachillerato (octavo grado), quinto de bachillerato (décimo grado); igualmente el análisis estadístico mostró respecto a la H3 que no existe correspondencia significativa entre el tipo de autoridad de los padres y el rendimiento académico de los estudiantes cualquiera sea su pertenencia a un nivel socio-económico: medio, bajo.



La hipótesis H<sub>0</sub> fue negada en el análisis estadístico al mostrarse cómo el rendimiento académico es independiente del tipo de autoridad ejercido por los padres en el hogar; independencia de correlación que se muestra tanto para hombres como para mujeres.

Los análisis estadísticos basados en la Chi (corregida) llevaron a aprobar la hipótesis H<sub>0</sub> y \* negar las hipótesis alternas; se percibe por parte de los estudiantes encuestados una significativa proporción de inconsistencia en el ejercicio de la autoridad de los padres de los estudiantes de educación media de Medellín.

La mayor proporción de inconsistencia en el ejercicio de la autoridad de los padres fue presentada por los jóvenes del sexo masculino, incidiendo probablemente en esto las formas y valores culturales y familiares que asignan funciones y responsabilidades diferentes para cada uno de los sexos» mayores libertades y oportunidades al hombre, mayores restricciones y limitaciones de posibilidades a la mujer.

En cuanto al ejercicio de la autoridad por los padres según la percepción que de ella tienen los estudiantes de educación media de Medellín, se podría pensar en una nueva reestructuración de la familia, específicamente la familia antioqueña planteada por Virginia Gutiérrez, en donde había

la década del 60 predominaba una autoridad materna respaldada en una paterna autoritaria, tendiéndose ahora hacia una autoridad democrática en donde el poder y la influencia se comparte entre padres e hijos, en donde los padres ofrecen una orientación y guía comprensiva y oportuna a los hijos a la vez que brindan la oportunidad de explorar los riesgos y la libertad de elección siempre que sea posible.

Siguiendo en el análisis de esta percepción y dado el número de frecuencias presentadas podría pensarse en una nueva clasificación de las familias según el ejercicio de la autoridad en las siguientes categorías en un orden de frecuencia de mayor a menor, así: \* democrático, inconsistente, sobreprotectores, permisivos, autoritarios.

Parecería como si los padres que antaño se mostraban autoritarios e intransigentes en el ejercicio de la autoridad, hubiesen perdido la confianza en si mismos, estuvieran desorientados frente a las actitudes a tomar con sus hijos, y a la vigilancia y control que deberían ejercer sobre ellos, mostrándose hoy en día más permisivos e inseguros casi temerosos de utilizar el poder y la influencia como formas de autoridad coercitivas, tradicionales o porque probablemente no las consideran oportunas para las épocas actuales y terminan por oscilar entre uno u otro tipo de autoridad cuando

el primer método empleado no les resulta efectivo en la guía y orientación de sus hijos.

Es probable que los medios masivos de comunicación la evolución de los valores tanto en la sociedad como en el núcleo familiar, los grupos extrafamiliares que inciden en el adolescente, las luchas sociales y económicas que se libran actualmente en los diferentes estratos de la sociedad estén incidiendo en los padres de familia y afecten las relaciones de autoridad para con los hijos, o bien, estuviera incidiendo sobre estos y por consiguiente la percepción que los estudiantes tienen no depende de la realidad de la relación actual padre e hijos sino más bien de la relación que debería darse.

El rendimiento académico dependerá pues, de muchos factores como pueden ser los intereses y motivaciones del alumno, la metodología del profesor, las experiencias vividas por el alumno en el aula de clase» las relaciones profesora alumno, la situación socioeconómica que esté viviendo, las relaciones con el grupo de amigos, las capacidades intelectuales y muchos otros factores pero no del tipo de autoridad de los padres ejercido en el hogar como hasta ahora lo habíamos creído los educadores, por lo menos es independiente

en una población que reúna las mismas características de aquellos que fueron analizados en la presente investigación.

## UNA ULTIMA DISCUSION

Sobre «El rendimiento académico y la autoridad se encuentran muchas investigaciones adelantadas en la Universidad de Antioquia y que dada su seriedad y metodología científica aplicadas han merecido su aprobación como tesis de grado. En muchos casos las conclusiones sacadas son de muestras pequeñas, de aplicación particular y sobre todo, llegan a responder a tópicos específicos aislados, así por ejemplos Daniel Quintero Trujillo (1973), refiriéndose al rendimiento académico concluye que éste puede llegar a ser afectado por una mala nivelación académica del estudiante, recomendando por lo tanto, una nivelación intelectual por lo bajo de tal manera que permita a los estudiantes con un nivel intelectual normal ajustarse al rendimiento académico de los estudiantes de bajo nivel intelectual. Negándose en su investigación lo que la clínica tantas veces ha demostrado el rendimiento académico se ve disminuido por las interferencias emocionales provenientes de demandas internas o externas que afectan al individuo.

Luz Marina Gómez de G. y otro (1981) consideran como factores que afectan el rendimiento académico los diferentes planes de estudio, los cuales tienen su incidencia en los distintos grados y modalidades en la educación inedia diversificada.

Se concluye además en esta investigación cómo los sistemas de calificaciones diferentes de un profesor a otro, de una institución a otra o de una materia a otra, llegan a afectar el rendimiento académico de los alumnos.

María Gloria López e Irma Inés Herrera (1983) afirman el rendimiento académico se ve afectado cuando se da apoyo parental a las tareas escolares.

-El nivel socioeconómico permite una mayor disponibilidad de recursos para satisfacer necesidades elementales y responder mejor con las tareas escolares, lo cual se traduce en un mejor rendimiento escolar.

-El grado de escolaridad de los padres permite a aquellos con un nivel de instrucción superior ofrecer una mayor colaboración en las tareas escolares de sus hijos, valorar el trabajo de éstos y estimularlos a continuar adelante.



Alvaro Escobar (1974) afirma que las formas de evaluación y el papel motivador del profesor en su materia y con respecto a ella misma y a la necesidad de orientarla a su verdadera proyección, son aspectos que afectan el rendimiento académico de los alumnos del INEM de Medellín.

María Cecilia Correa y otros en "relación entre ajuste, rendimiento académico y nivel socioeconómico", concluye que no se da diferencia significativa entre ajuste psíquico y rendimiento académico en los adolescentes del ciclo básico de enseñanza media independiente de los niveles socioeconómicos que fueron estudiados.

Guillermo González I. y Gustavo Patino V. (1974) al investigar la influencia de la coeducación en el rendimiento académico concluyen: no hay una influencia estadísticamente significativa en el rendimiento académico de los estudiantes de educación media de Medellín.

- Parece que la coeducación favorece significativamente el rendimiento académico de las mujeres, sin desconocer que los hombres rinden por igual en colegios mixtos o no mixtos.
- Los alumnos de los colegios privados mixtos tienen un rendimiento académico significativamente superior al de los no mixtos y al de los colegios oficiales.



- En cuanto al sexo se encontró que los hombres presentan un rendimiento académico significativamente superior al de las: mujeres en los colegios de educación media.
- Los alumnos de clase alta rinden más en los estudios que aquellos que pertenecen a la clase media y baja, siendo estadísticamente igual el rendimiento académico de estos.
- El rendimiento académico de los estudiantes cuyos padres viven juntos es superior al de aquellos cuyos padres viven separados o divorciados o han fallecido.

En "La calidad de la educación en Medellín" de Bernardo Restrepo y otros se demuestra la existencia de una fuerte asociación entre el rendimiento académico y la calificación del profesorado, así a mayor calificación del docentes mayores puntajes principalmente en aptitud verbal y aptitud matemática, considerando además que la clase socioeconómica alta influye en el rendimiento académico por la disponibilidad de medios que permiten mayores logros en los diferentes aspectos.

Ahora bien, con respecto a la autoridad hay dos trabajos que la investigan directamente a saber Beatriz Cuesta y Luz María Vélez, analizando la actitud de los adolescentes frente a la autoridad de los padrea concluyen que estos no rechazan

la autoridad de aquellos, pero se muestran reacios y rechazan las formas de ejercicio de la autoridad reflejadas en actitudes más de tipo verbal que físicas.

Amelia Moreno y Angela Quintero (1983) consideran que la autoridad tal como la ejercen los maestros de primaria actualmente, en forma autocrítica inhibe el desarrollo de la autonomía infantil al no permitir al niño la libre expresión, de sus deseos y sentimientos.

Como se puede observar, los trabajos anteriores tratan de establecer con mayor o menor éxito, una asociación entre rendimiento académico con algunas variables del ambiente escolar o de carácter socioeconómico. No obstante, hay más campo para explorar por ejemplo, en esta línea de la autoridad. Sea familiar o escolar y su incidencia en el desempeño académico. Si bien es cierto que en el presente trabajo no se encontró relación estadísticamente significativa entre tipo de autoridad de los padres y rendimiento académico, el camino de la investigación sigue abierto. Los filósofos y sociólogos de la educación reflexionan profusamente hoy sobre la administración total de la educación (forma refinada de control). El poder del saber; la autoridad por delegación de la institución, en fin, estos temas y problemas aguardan su verificación empírica.

Aún la misma institución familiar con sus rituales derivados está a punto para someterse a una evaluación en un momento de cambio (paso de la sociedad tradicional a la sociedad moderna), particularmente se esperan más trabajos que diluyen el nuevo rol educativo de la familia ante la explosión de la educación preescolar e informal.

Derivada de una situación económica y social que elimina la familia extensa y fuerza también a la mujer a incorporarse al trabajo asalariado se da una inserción temprana del niño a una nueva institución (maternal, jardín preescolar) distinta a la familia que entra a asumir su papel pero modificando sustancialmente las condiciones: menor jerarquización, mayor número de adultos significativos, mayor incremento de relación entre iguales, mayor sujeción a actividades y programas, etc.; cambios todos que de alguna forma han de incidir en la manera de percibir, asumir y vivenciar a la familia y su papel. De todo esto podría pensarse en una investigación que se cuestione en el momento presente cuál institución cobra mayor fuerza como transmisora de valores y normas: la familia, la guardería o las del sistema educativo formal?

Antes la familia era el centro de la educación de los hijos y por ende, la autoridad se ejercía en una forma vertical.

Hoy con la proliferación de modelos de identificación que la sociedad de consumo presenta a través de los medios de comunicación, la autoridad aparece más difusa pero no por ello menos efectiva. Valdría la pena preguntarse si en las sociedades que aún se conservan dentro de las estructuras agrarias o rurales sin una influencia tan directa de estas fuerzas, la familia sin una fuente de educación y de autoridad? Para las actuales generaciones en Medellín cuáles son los modelos de identificación y qué valores propugnan?



4. SECTOR EDUCATIVO

Oficial (1)

Privado (2)

INSTRUCCIONES

Esta encuesta consta de frases enumeradas de 1 al 80 y presentadas a usted en bloque de a cuatro. Lea cuidadosamente cada bloque, seleccione y marque con una X el numeral encerrado en el paréntesis colocado a la derecha, el comportamiento que más se ajuste a su experiencia. Dé una sola respuesta para cada bloque de a cuatro.

Recuerde: no se trata de juzgar cuál es el comportamiento ideal, sino cuál es el comportamiento que usted percibe actualmente en sus padres.

1. Puedo elegir el tipo de vestimenta que deseo usar. (1)

Mis padres son quienes eligen el tipo de vestimenta que puedo usar. (2)

Mis padres nunca intervienen en el tipo de vestimenta que utilizo. (3)

Aunque mis padres no me obligan a utilizar determinada vestimenta, termino usando lo que ellos desean. (4)

2. En mi casa existe un horario rígido para las comidas (5)
- En mi casa cada cuál come cuando le apetece. (6)
- Aunque no existe un horario fijo, termino comiendo a la hora que mis padres decidan. (7)
- En mi casa el horario para las comidas está dado por los compromisos de los hijos y de los padres, (8)
3. Mis padres no intervienen en mis gustos frente a los alimentos. (9)
- En mi casa se come según los gustos de los miembros de la familia. (10)
- Debo consumir los alimentos que mis padres ordenen (11)
- Mi madre prepara los alimentos con tanto amor y dedicación que termino comiendo lo que ella ha preparado. (12)
4. Tengo un horario fijo para regresar al hogar después de salir del colegio. (13)
- En mi casa no se molestan porque llegue tarde al hogar. (14)
- Si voy a llegar tarde al hogar, debo informar a mis padres de mi posible retraso. (15)
- Mis padres se preocupan mucho si llego tarde al hogar. (16)

5. Puedo disfrutar hasta al último rincón del hogar sin que mis padres se molesten por ello. (17)
- Mis padres viven pendientes de ordenar el hogar para que o pueda disfrutarlo. (18)
- Mis padres delimitan los espacios que yo puedo disfrutar. (19)
- Puedo disfrutar de cualquier espacio de mi casa, siempre y cuando colabore con el orden y la limpieza del mismo, (20)
6. Quien se encarga del orden y limpieza de mi casa es mi madre, o la empleada. (21)
- Tengo además de mis deberes de estudiante, que cumplir con los deberes del hogar. (22)
- Mis padres me han enseñado a colaborar en el orden y la organización del hogar. (23)
- En mi casa no se preocupan de si colaboro o no en las obligaciones del hogar. (24)
7. Mis padres me exigen admiración y respeto hacia ellos. (25)
- Para mis padres toda desobediencia es considerada una falta de amor a ellos. (26)



- Mis padres consideran que amar al hijo es no contradecirlo. (27)
- En mi familia el amor y la comprensión entre padres e hijos es recíproco. (28)
8. Mis padres son muy condescendientes con las violaciones a las normas del hogar. (29)
- En mi familia las prohibiciones y normas son debidamente explicadas. (30)
- Mis padres imponen prohibiciones y normas sin ninguna explicación. (31)
- Mis padres se preocupan demasiado por el cumplimiento de las normas y reglas que deben imperar en el hogar. (32)
9. Mis padres esperan que obedezca a sus órdenes ciegamente. (33)
- Mis padres me permiten expresar mis opiniones y me ofrecen orientación y consejo. (34)
- A mis padres les importa poco lo que haga o piense. (35)
- Mis padres se sienten muy heridos cuando los contradigo. (36)

10. Mis padres no les interesa quiénes sean mis amigos. (37)
- Mis padres conocen y se interesan por mis amigos. (38)
- Mis padres se preocupan demasiado por la influencia que puedan ejercer sobre mí mis amigos. (39)
- Mis padres eligen mis amigos. (40)
11. Aun cuando puedo elegir mis diversiones, suelo compartirlas con mi familia. (41)
- Mis padres me imponen sus gustos en cuanto a diversiones. (42)
- Mis padres se preocupan mucho porque seleccione diversiones que ellos consideren sanas. (43)
- Mis padres me dejan plena libertad para buscar diversiones. (44)
12. Mis padres se interesan por mis logros y me colaboran. (45)
- Mis padres me exigen demasiados logros (46)
- Mis padres no prestan atención a mis logros o fracasos. (47)
- Pudiera decir que mis logros no son míos, sino de mis padres, ya que ellos se preocupan demasiado por mis logros. (48)

13. Mis padres parecen no preocuparse por lo que soy  
o por lo que llegue a ser. (49)
- Mis padres me (nos) tratan como un (unos) bebé(s) (50)
- Mis padres no están contentos con lo que soy o  
lo que llegue a ser. (51)
- En la casa nos tratan a todos por igual, con  
aceptación y respeto. (52)
14. Mis padres me impiden asistir a fiestas o paseos  
por el temor de que algo me ocurra. (53)
- Cuando pido permisos para asistir a las fiestas  
o paseos mis padres secamente responden: no te  
dejo ir y es mi orden. (54)
- Mis padres no interfieren en mis decisiones para  
asistir a fiestas o paseos. (55)
- Frente a los permisos para asistir a fiestas o  
reuniones mis padres me explican los posibles  
riesgos, pero me dejan decidir. (56)
15. Los temas sexuales son fuertemente censurados por  
mis padres. (57)
- Mis padres aceptan dialogar sobre temas sexuales (58)
- En mi casa se habla del sexo sin que mis padres  
intervengan. (59)



- A mis padres les angustia hablar de sexo,  
delante de los hijos. (60)
16. Mis padres no se preocupan de mis logros o  
fracasos en el colegio. (61)
- Mis padres y yo dialogamos acerca de mis logros  
o fracasos en el colegio. (62)
- Mis padres se preocupan demasiado por mi  
rendimiento en el colegio. (63)
- Mis padres me censuran fuertemente cuando mi  
rendimiento en el colegio no corresponde a sus  
expectativas. (64)
17. Mis padres no intervienen en mis convicciones  
y prácticas religiosas. (65)
- Mis padres me imponen sus convicciones y  
prácticas religiosas. (66)
- Mis padres comparten con sus hijos sus  
convicciones y prácticas religiosas. (67)
- A mis padres les preocupa demasiado el que me  
aleje de sus convicciones y prácticas religiosas. (68)



18. Mis padres no enfrentan conmigo el tema de la droga. (69)
- Mis padres me interrogan frecuentemente sobre si uso o no la droga. (70)
- Mis padres me amenazan con expulsarme de la casa si llego a consumir droga. (71)
- Mis padres y no hablamos sobre las drogas y sus implicaciones. (72)
19. Mis padres me imponen ideas desusadas para el tiempo en que vivimos. (73)
- En mi casa se acepta y promueve el diálogo acerca de las ideas de los jóvenes. (74)
- En mi casa puedo imponer mis ideas sin la intervención de mis padres. (75)
- Mis padres expresan frecuentemente su preocupación Y desconcierto por las ideas de la juventud. (76)
20. Mis padres censuran y critican mi pertenencia a la barra de amigos. (77)
- En mi familia aceptan a los integrantes de mi barra de amigos. (78)
- A mis padres les preocupa mucho la calidad de los integrantes de mi barra de amigos. (79J.)

En mi familia no conocen quienes son los integrantes  
de mi barra de amigos.

(8)





ANEXO No. 2

TABLA DE LOS ITEMS QUE MARCAN LA TENDENCIA DE LOS COMPOR-  
TAMIENTOS HACIA EL TIPO DE AUTORIDAD.

SOBREPROTECTORES	AUTORITARIOS	DEMOCRATICOS	PERMISITVOS
4	2	1	3
7	5	8	6
12	11	10	9
16	13	15	14
18	19	20	17
21	22	23	24
26	25	28	27
32	31	30	29
36	33	34	35
39	40	38	37
43	42	41	44
48	46	45	47
50	51	52	49
53	54	56	55
60	57	58	59
63	64	62	61
68	66	67	65

Anexo No. 2...

SOBREPOTECTORES	AUTORITARIOS	DEMOCRATICOS	PERMISIVOS
70	71	72	69
76	73	74	75
79	77	78	80

Un puntaje obtenido en cualquiera de las categorías igual o superior al 50% daría la ubicación en una de las categorías. Se acepta el mínimo del 50% para ubicar la tendencia en el ejercicio de la autoridad, sustentada en la teoría de Gordon (1978), quien plantea la posible inconsistencia de los padres en la aplicación de métodos para el ejercicio de la autoridad; más aún, por tratarse de relaciones padres - hijos actuales, a quienes les ha tocado vivir rápidos cambios sociales, morales, económicos, etc.

Como ha sido planteada en el marco teórico, es muy probable que los tipos puros no se den, sino que se puede percibir sólo una tendencia hacia uno de esos comportamientos.



## BIBLIOGRAFIA

- ABERASTURY, A. y Col. "Adolescencia y Psicopatología". Buenos Aires, Ed. Paidós, 1966.
- ABERASTURY, A. y Knobel. "La Adolescencia Normal?". Buenos Aires Ed. Paidós, 1971.
- ABERASTURY, A. "El Mundo del, Adolescente". Buenos Aires, Ed. Paidós, 1959.
- ANASTASI, Anne. "Psicología Diferencial\*\*". Madrid, Ed. Aguilar, 1964.
- ANASTASI, Ann, .J. Piaget y Otros. "Pgcicología de la Educación". Madrid, Ed. Morata S.A., 1973.
- ANZIEU, D. "Etude Psvchoanalytique des Groupes Reels". Temps Modernes. 1966.
- ARGARSON. Gera LD.H.J. La adolescencia y el Conflicto de las Generaciones". Buenos Aires, Ed. Siglo Veinte, 1970.
- BALDWIN, AL. Kalhorn. J. Breese. P.H. Aypraisal of Parent Behaviour". Psychological Monographs, 1963.
- BANDELOT Y Establet, R. "Lecole Capitalista en France" París, Cahiers-Livres, 1970.
- BERNFELS, Sirried. "El. Psicoanálisis y la Educación Autoritaria 1a. ed. Barcelona, Bd. Barsal Editores S. A., 1973.
- BINET, Alfredo. "Las Ideas Modernas acerca de los niños". Buenos Aires, Ed. Albastroa», 1952.
- BLEGER, L. y Otros. "La Identidad en el Adolescente". Buenos Aires, Ed. Paidós, 1973.

- BRIONES, Guillermo y Escalante. "Técnicas de Medición en las Ciencias Sociales". Bogotá, Ed. Tercer Mundo, 1979.
- BUHLER, Charlotte y Otros. "Childhood Problems and the Teachers. Holt, Rinehart and Wiston". Nueva York, inc., 1962.
- COBOS, Francisco. "Psiquiatría Infantil". Bogotá, Fondo de Ediciones I.C.B.F., 1972.
- CORREA, María Cecilia y Otros. "Relaciones entre Ajuste, Rendimiento Académico y Nivel Socioeconómico". Medellín, Tesis de Grado U. de A., 1981.
- CROWELL, Gertrude. S. "La Salud del Niño en su Relación con la Educación". Buenos Aires, Ed. Kapeluz, 1959.
- DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACION. "Anuario Estadístico de Antioquia 1982". Medellín, Colombia, 1982.
- DEBESSÉ, M. y G. Miolarte. "Aspectos Sociales de la Educación". Tomo I-II. Barcelona, Ed. Oikos-Tau S.A., 1976.
- DURSEN, Annemaria. "Psicoterapia de Niños y Adolescentes". Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1966.
- ESCOBAR, Alvaro. "Incidencia de los intereses sobre el Rendimiento general en el INEM de Medellín". U. de A., 1974.
- ESTEVE, Zarazaga, J.M. "Autoridad, Obediencia y Educación". Madrid, Ed. Narcea S.A., 1977.
- ERIKSON, Piaget y Sears. "Tres Teorías sobre el Desarrollo del Niño". Buenos Aires, Amorrortu editoras, 1971.
- FAJARDO, M. Darío. Penencia. "Situación actual de la Familia Colombiana". Bogotá, I.C.B.F., 1975.
- FREUD, Sigmund. "Una Teoría Sexual". Obras completas. Tomo I, Madrid, Ed. Biblioteca Nueva, 1968.
- FLAVELL, John H. "La Psicología Evolutiva de Jean Piaget". Buenos Aires, Ed. Paidós, 1978.

- FROMM, Erich. "El Miedo a la Libertad". Buenos Aires, Ed. Paidós, 1978.
- GABRIEL, John. "Desarrollo de la Personalidad Infantil". Buenos Aires, Kapelusz, 1971.
- GOMEZ DE G. Luz Marina y Otro. "Análisis sobre el Rendimiento Académico en los grados 10 y 11 de los Institutos Nacionales de Educación Media Diversificada". U. de A., 1981.
- GONZALEZ, I. Guillermo y Gustavo Patiño. "La Coeducación". Medellín, Tesis de Grado U. de A., 1974.
- GORDON, Thomas. "P.E.T. en Acción". México, Ed. Diana, 1978.
- GUTIERREZ de P., Virginia. "La Familia en Colombia". Bogotá, Centro de Investigaciones Sociales, 1962.
- H. Nilson Clarence. "Mediciones y Evaluaciones en el aula". Ed. Kapelusz S.A., Buenos Aires, 1971.
- HENRIQUEZ, Luis C. "Cómo salvar la Brecha Generacional". Revista El Centinela, Año 7-1 No. 1.
- HEINZE, P. "Curso de Sociología". 2a. ed. Buenos Aires, Ed. Universitaria, 1968.
- HURLOCK, Elizabeth. "Psicología de la Adolescencia". 4a. ed. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1971.
- JOSELYN, J. "El Adolescente y su Mundo". Buenos Aires, Ed. Psique, 1970.
- KAMPMULLER, Otto. "La Edad Preescolar y el Comienzo de la Escuela". Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1978.
- KATZ, Daniel y Kahn Roberto L. "Psicología Social de las Generaciones". México, Ed. Trillas, 1979.
- MERLINGER, Fred H. "Investigaciones del Comportamiento". Técnicas y Métodos. México, Ed. Interamericana, 1975.
- MAKARENKO, A. "Conferencias sobre Educación Infantil". Bogotá, Ed. Faro, 1968.
- MERDEL, Gerard. "La Crisis de Generaciones". Barcelona, Ed. Península, 1970.

- MEHDEL, Gerard. "La Rebelión contra el Padre". Barcelona, Ed. Península, 1971.
- MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL. Resolución No. 14197 de (septiembre 8 de 1981).
- MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL. Resolución No. 18845 de (7 de octubre de 1982).
- MORENO, Amelia y Angela María Quintero. "Relación entre la autoridad del maestro y la autonomía infantil". U. de A., 1983.
- MORGAN, Ch. "Introducción a la Psicología". Madrid, Ed. Aguilar, 1974.
- MORRIS, I. Sigge. "Teorías de Aprendizaje para Maestros". México, Ed. Trillas, 1979.
- MUSSEN, Ph. Conger y Fagan. "Desarrollo de la Personalidad del Niño". México, Ed. Trillas, 1975.
- NATASSON, Jacques J. "El Futuro de la Educación". Madrid, Colección Arión, Ed. Aguilar, 1981.
- NEILL, A.S. "Niños en Libertad". Buenos Aires, Granica Editor, 1972.
- NEILL, A.S. "Sawyerhill un Punto de Vista Radical sobre la Educación de los Niños". México, Fondo de Cultura Económica, 1965.
- OSTERLINTH, Paúl. "Psicología Infantil". Madrid, Morata, 1964.
- PEARSON, G. "La Adolescencia y el Conflicto de las Generaciones". Buenos Aires, Ed. Siglo XX, 1968.
- QUINTERO, Trujillo Daniel. "Ajuste Emocional y Rendimiento Académico del estudiante universitario". U. de A., 1973.
- RESTREPO, Bernardo y Otros. "La Calidad de la Educación en Medellín". Medellín, Documento mimeografiado de la U. de A., Facultad de Educación, 1981.



- ROTHNEY, W.M. John. "Evaluación del Progreso del Alumno". Librería del Colegio, Buenos Aires, 1970. "AID".
- RUTENBERG, Hendrik H. "El Mito del Machismo". Buenos Aires, Ed. Paidós, 1970.
- SCHARFER, R.S. "Converging Conceptual Models For Maternal and Child Behaviour". Parental Attitudes. Documento No. 299.
- SACHS, Adams Georgia. "Medición y Evaluación". Barcelona, Ed. Herder, 1970.
- SMITH, Henry F. "Psicología Pedagógica". España, Ed. Marfil S.A., Alcoy, 1970.
- SEEN, HH. "La Educación de los Padres". Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1967.
- STONES, E. "Psicología Educativa". Madrid, Ed. Magisterio Español S.A., 1963.
- VELKE, Beatris. "Crítica a la Plenitud de las Ecuaciones (o de las escisiones generan reflexiones)". Ponencia presentada al Seminario. "Avances y Perspectivas en Los Estudios Sociales de la Familia en Colombia". U. de A., 1983.
- VELEZ, Luz María y Beatris Cuestas. "Actitud de los Adolescentes frente a la autoridad de los padres". Tesis de grado U. de A., 1981.
- VILLAR, G. Alvaro. "El Niño otro corinado". Bogotá, Ed. Punta de Lanza, 1973.
- VALL, W.D. "Educación Constructiva para Adolescentes". Bogotá, Voluntad Editores UNESCO, 1981.
- WARREN, Howard. "Diccionario de Psicología". México, 7 reim. Fondo de Cultura Económica, 1970.
- ZUNTA, Estanislao. "El carácter social de la infancia. proceso de desnaturalización". S.P.I.